

LOS TOROS

ANO I

MADRID, 18 DE NOVIEMBRE DE 1909

NUM. 28



LIDIADORES NOTAB'ES

TOMAS ALARCON

20 CÉNTIMOS

LOS TOROS

EDITADO POR «PRENSA ESPAÑOLA»

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
 ESPAÑA, TRIMESTRE, 2,50 PESETAS. AÑO, 9 PTAS.
 EXTRANJERO, AÑO, 15 FRANCO.

ANUNCIOS

Las órdenes deben darse con siete días de anticipación á la salida del número.

Administración: SERRANO, 55, MADRID.

ANEMIA * ESCRÓFULAS * CLOROSIS
 APROBACIÓN de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS
Las Auténticas
PÍLDORAS DE BLANCARD
 de PARIS (2 á 6 al día)

no se venden sueltas
 Exíjanse la Firma y el Rótulo verde

JARABE DE BLANCARD
 Inalterable (2 á 3 cucharadas al día)
 DESCONFÍESE de los SIMILARES INEFICACES
LEUCORREA * LINFATISMO * DEBILIDADES

¡¡AFICIONADOS!!

¿Queréis saber los días del año, y en las plazas que en España se verifican corridas de toros, novillos ó capeas, así como las vías férreas más económicas, ó carreteras que conducen á las poblaciones donde se celebran esas fiestas? Comprad el **Cuadro taurino con su libro explicativo**. Precio de todo, una **peseta**. Pídase en librerías, y de provincias, con su importe en sellos, á Antonio Ros, librero, Jacometrezo, 80. 4.º, derecha, Madrid (Casa fundada en 1896). **Suscripciones á todos los periódicos taurinos de España (con regalo de una colección de 56 fotografías iluminadas, retratos de toreros españoles).**

Pruébense los Chocolates de los RR. PP. Benedictinos

CONVERSACION FAMILIAR

La Srta X está pálida, desmirriada, no tiene humor, alegría; está triste preocupada. La Sra..... recomienda á su madre combata la DEBILIDAD y la ANEMIA de la hija para evitar mayores males.

—En efecto—contesta la madre,—mi hija está inapetente, tiene náuseas ó vómitos, digiere mal, tose y se cansa á la menor fatiga, sufre los desarreglos frecuentes en el cambio de edad y tiene una PALIDEZ y una debilidad de todo el organismo que me asusta,
 —En este caso á mi hija le hizo un verdadero milagro el jarabe HIPOFOSFITOS SALUD, que le prescribió mi médico; pue' ensayarlo y verá cómo su hija cambia radicalmente y adquiere en poco tiempo salud y alegría.

Hoy la madre es la propagandista más acérrima del jarabe SALUD; tiene á su hija bien nutrida, sonrosada, alegre y curada de sus dolencias.—Tome jarabe HIPOFOSFITOS SALUD—dice á todos los enfermos de ANEMIA.—á mi hija la ha curado en muy poco tiempo. Pídase en las buenas farmacias y droguerías HIPOFOSFITOS SALUD, de Climent y C.ª, único aprobado por la Real Academia de Medicina.

EL TEATRO

Magnífica publicación semanal con informaciones gráficas de todos los acontecimientos teatrales de España y el Extranjero.

Veinticuatro páginas de papel estucado profusamente ilustradas.

Artículos de los más notables escritores.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Precio del ejemplar en toda España
20 CÉNTIMOS

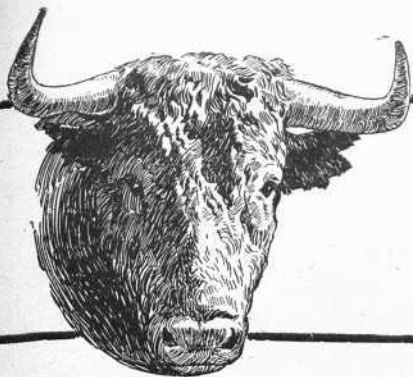
FABRICA DE RELOJES
 DE
CARLOS COPPEL
 Fuencarral, 27
 Relojes de plata con pulsera,
 desde 15 pesetas.

Certificado de garantía con cada reloj.

40 Médicos de los Hospitales DE PARIS han comprobado LA PODEROSA eficacia de los PECTORALES de **Nafé**

Pasta y Jarabe de **Nafé** de **DELANGRENIER** PARIS 53, Rue Vivienne
 Venta en todas las FARMACIAS.

CONTRA: Resfriados, Gripe, Influenza, Bronquitis, Coqueluche, Irritaciones del Pecho y de la Garganta.



LOS TOROS

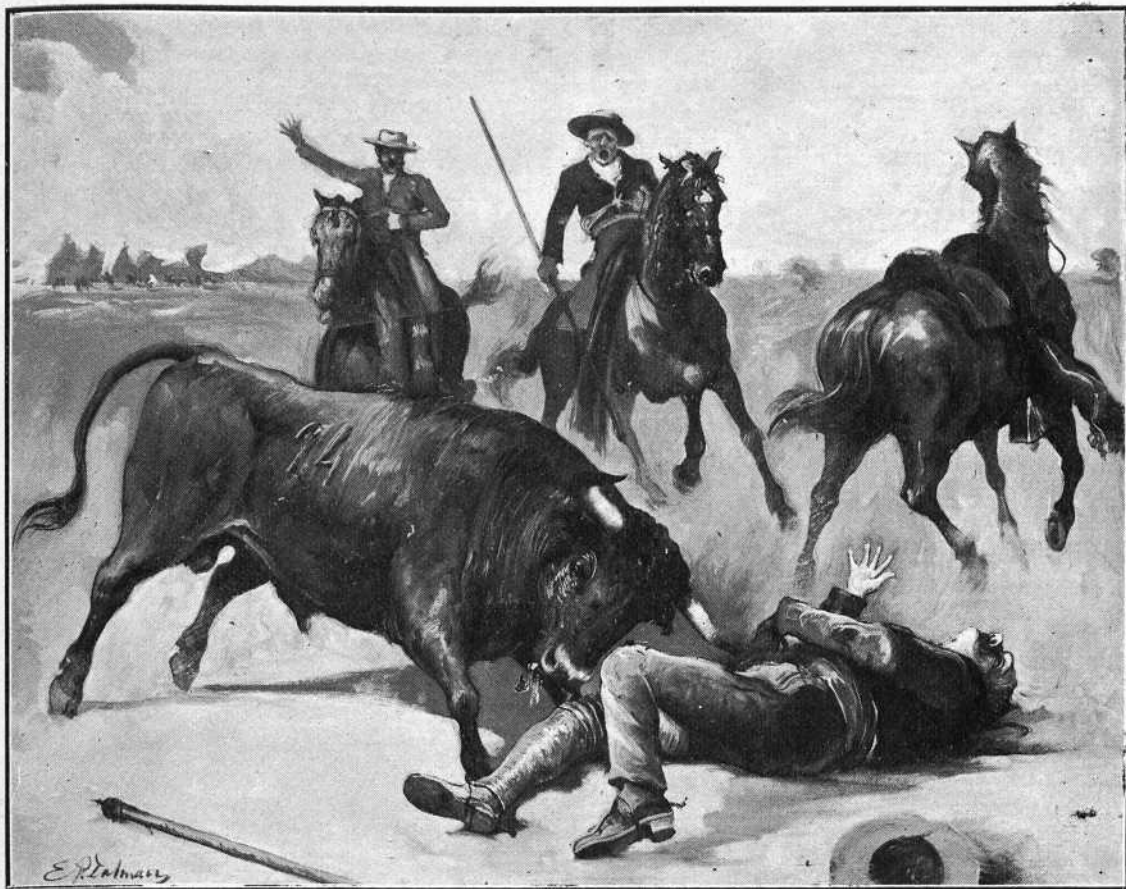
REVISTA TAURINA

EFEMERIDES

JUAN ROMAN CARO

Muy rara vez, por fortuna, ocurren accidentes trágicos en las tientas de reses bravas; por eso produjo más penosa impresión el que costó la vida al picador Juan Román Caro cuando, joven aún y ya famoso, estaba en condiciones de haber llegado á contarse entre los pri-

Colocado cada cual en su sitio, sacóse del rodeo el primer becerro de los que habían de ser tentados. Se llamaba *Dudoso*, estaba marcado con el número 24 y era cornicorto, bien puesto y entrepelado, cárdeno obscuro. Desde el primer instante dió prueba de su bravura,



meros lidiadores de á caballo, por sus condiciones, su afición y su conocimiento de los secretos de tal género de lidia que dominaba como pocos de su clase.

Veintiún años van transcurridos desde el trágico suceso. Fué en la Isla Menor (Sevilla), el 17 de Noviembre de 1888, segundo día del tentadero realizado en la ganadería del marqués del Saltillo.

Había sido encargado Román de la tienta, que se hizo la víspera normalmente y con resultado satisfactorio para el ganadero, á quien acompañaba, además de Caro, el conecedor de la ganadería.

tomando codiciosamente y en toda regla tres puyazos. Creciéndose al castigo arremetió por cuarta vez contra el picador, y antes de que éste pudiera clavarle la garrocha, tiróle un derrote, dando en el estribo derecho. Violentamente botado de la silla, Caro cayó de espaldas con estrépito por el lado izquierdo. El ruido que en la caída produjo la mona que el tentador llevaba puesta sobre el pantalón, atrajo al becerro, espantosamente enfurecido en aquel momento.

Dudoso arremetió contra el infeliz piquero, dándole una cornada tremenda en la parte derecha inferior del vientre con salida de los in-

LOS TOROS

testinos, antes de que ni el ganadero ni el conocedor pudieran evitarlo llamando la atención de la res.

Acercáronse el marqués del Saltillo y su dependiente al grupo que formaban el lidiador caído y el becerro que se ensañaba en su víctima, y sólo coleando al animal lograron apartarle del moribundo diestro.

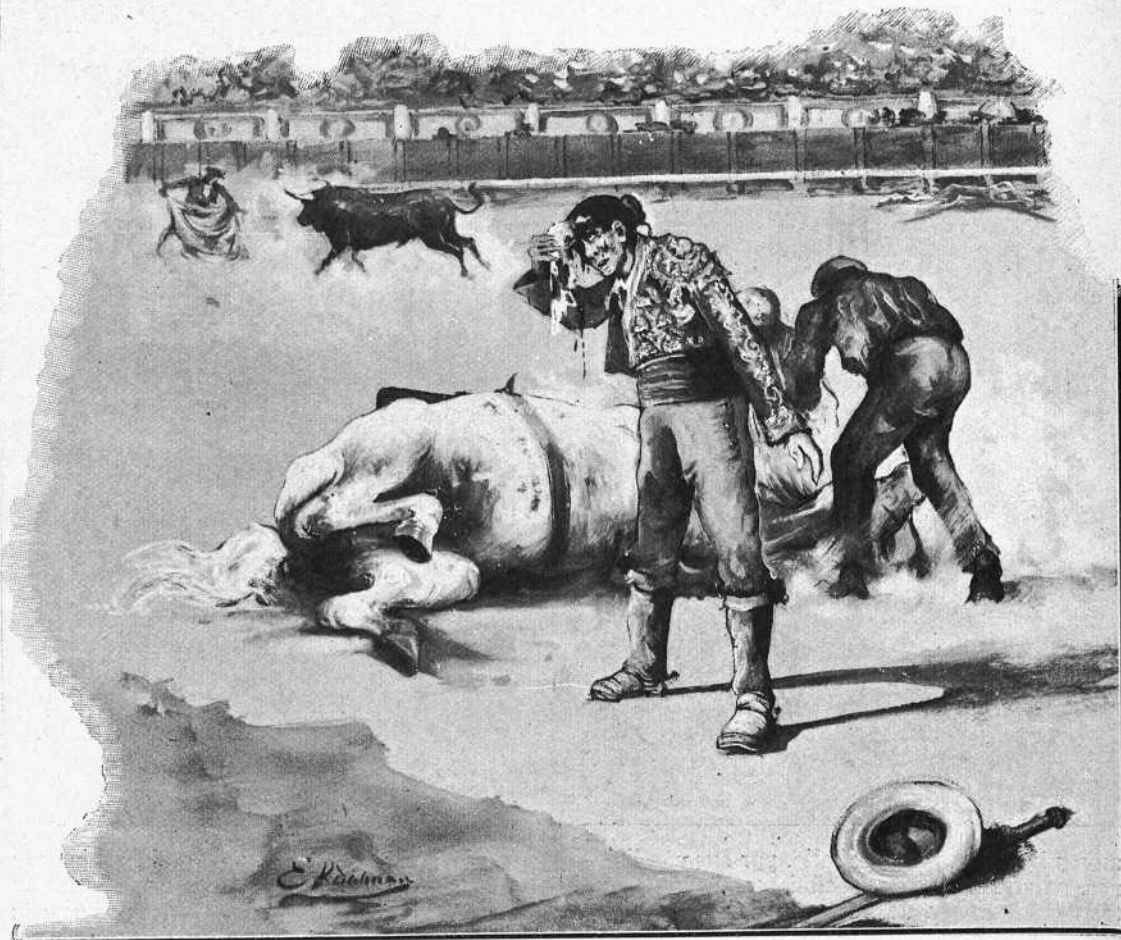
Caro fué trasladado sin pérdida de momento y con todos los cuidados posibles á la casa que en Sevilla habitaba con sus dos hijitas, huérfanas de madre. Se le asistió con el mayor esmero posible, pero la herida era mortal y el pobre Juan Caro murió, después de haber sufrido espantosos dolores, el día 1.º de Diciembre, catorce después de su cogida, á las cinco de la tarde.

Juan Román había nacido en Dos Hermanas, pueblo de Sevilla, el 7 de Enero de 1856. Fué desde sus años juveniles muy aficionado á los toros, especialmente á las faenas del

tardó en serlo y en distinguirse y lograr ovaciones en todas las plazas donde se presentó.

Primero toreaba sin cuadrilla fija, con el que quería llevarle á su lado; luego le contrató Manuel García (el *Espartero*), y desde 1884 trabajó á sus órdenes, captándose cada vez más numerosas simpatías y mayor fama.

En una de las primeras corridas que toreó en Madrid el matador Manuel García (el *Espartero*) picaba Román. Salió un toro de mucho empuje, y nuestro biografiado fué á él valientemente para ponerle una vara; pero con tal ímpetu arremetió el toro que derribó al suelo á Román y á su caballo al mismo tiempo. Cayó el picador debajo del cuadrúpedo; éste, al agitarse, dió á su jinete una patada en la frente, ocasionándole una herida de la cual empezó á brotar sangre en abundancia. De ella se le tiñó todo el rostro en un instante. Román Caro, en vez de retirarse á la enfermería, para lo cual había motivo y justificación sobrada,



campo, y llegó á adquirir conocimiento de las reses y pericia excepcionales. No había otro como él para tientas y apartados, para fiestas de acoso y derribo.

Como de la mano le llevaban estas circunstancias á convertirse en picador de toros, y no

pasóse tranquilamente el pañuelo por la cara, y luego de enjugarse la sangre como pudo, se lo ató á la frente y... volvió á montar á caballo. En estas condiciones picó toda la corrida cada vez con más valor, con más sangre fría cada vez.

GANADERÍA DE SANTA COLOMA



HIERRO DE LA GANADERÍA DE SANTA COLOMA

Es el conde de Santa Coloma un excelente aficionado que desde 1905 forma en el gremio de ganaderos y parece que aspira á ser de los de primera fila si atendemos á los elementos con que ha formado su ganadería.

Aún no se puede decir lo que serán los toros puramente suyos, los que sean producto definitivo de toda la base que ha adquirido para incubadora; pero bien podemos afirmar que si no se descuida la dirección, podrá en breve competir con los criadores de mayor prestigio.

La ganadería de Muruve procede de la casta de Vistahermosa y de la parte que fué de don Manuel Suárez, quien dejó una parte á su hija, casada con D. Anastasio Martín, y otra á su hijo D. Manuel, quien la vendió á doña Dolores Monje, viuda de Muruve.

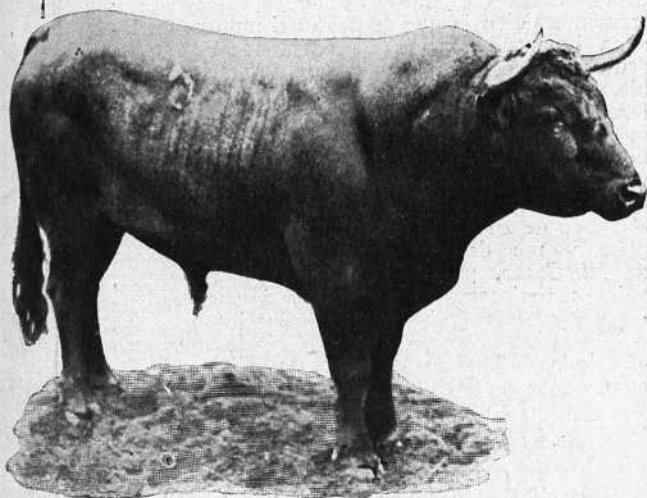
Esta señora compró 200 vacas de vientre de la ganadería de Saavedra, y antes de ceder la vacada á su hijo D. Faustino Muruve, vendió la mitad á D. Eduardo Ibarra en el año 1885.

Mucho cuidó su ganado el Sr. Ibarra, y durante los diez y nueve años que se corrieron toros á su nombre, llegaron á ser famosísimos y salieron algunos ejemplares de los que dan alto crédito á la divisa que ostentan.

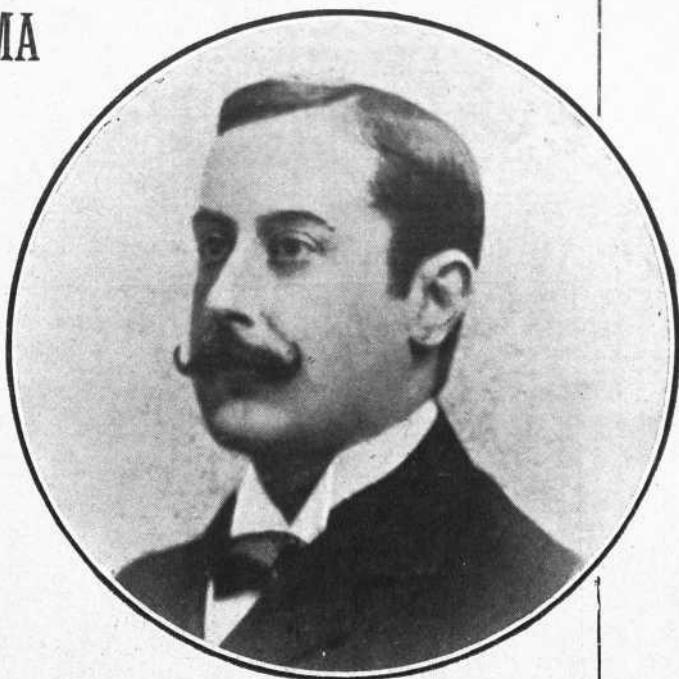
En 1904 se deshizo de la ganadería el señor Ibarra y compraron las dos mitades D. Fernando Parladé y D. Manuel Fernández Peña, y este último, al año siguiente, vendió la suya al conde de Santa Coloma.

Ya esta base era suficiente para formar una buena ganadería; pero no se conformó el conde, quien sin duda quiere hacer una vacada grande y superior, y compró al marqués del Saltillo becerras y becerras en gran cantidad para cruzarlos con sus vacas y toros.

También este ganado procede de lo del conde de Vistahermosa, que es una de las castas originarias de una gran parte de las buenas ganaderías andaluzas.



TORO DE SANTA COLOMA



EXCMO. SR. CONDE DE SANTA COLOMA

Fot. Compañy

No conserva el conde la divisa ni el hierro de Ibarra; las cintas que lucen ahora sus toros llevan los colores azul y encarnado y á su nombre se corrieron por vez primera en Madrid el 17 de Mayo de 1908.

Algunas de las corridas que van jugadas á nombre del nuevo ganadero han salido muy buenas y su presentación fué excelente, pues parece que tiene el propósito de velar por su prestigio y llegar pronto á entrar en el concierto de los buenos.

En Madrid sólo se han lidiado dos corridas y media y la primera fué la mejor presentada. Por lo que respecta á la bravura, han salido cuatro ó cinco reses superiores.

Puede ser una ganadería de las mejores y de ello nos alegraríamos todos.

El pelo general en su toros es el negro, como fué siempre el de los Muruves é Ibarra, y muy rara vez sale alguno castaño encendido; por cierto que suelen ser muy bravos los de tal capa.

En cuanto á condiciones de lidia, son el ideal de los toreros, pues, por regla general, son boyantes y claros hasta la exageración.

Permiten toda clase de abusos en los toreros de á pie, y éstos pueden impunemente hartarse de torear en toda clase de terrenos en la seguridad de que es un caso raro el que los toros de esta casta se aburran y busquen defensa al amparo de las tablas.

Su pelea con los picadores es casi siempre franca, y podrán ser más ó menos duros, pero pocas veces se hacen merecedores del fuego.

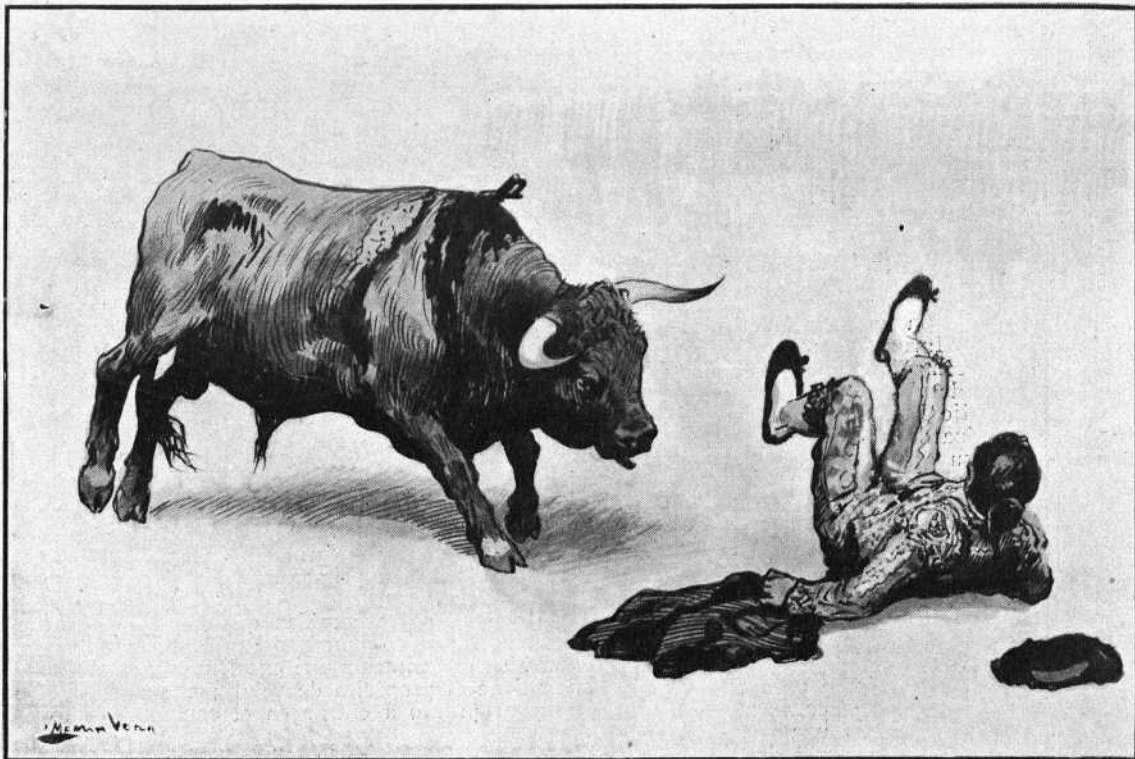
Ha de pensar el ganadero en no dormir sobre los laureles de sus antecesores, pues un cambio de pastos y dos años de abandono pueden dar al traste con todas las esperanzas por risueñas que sean.

La primera corrida que dió en Madrid el año pasado fué la de mejor tipo que se ha visto suya y hubo ejemplares bravísimos cuya casta debe cuidar y preferir á otras familias dentro de la vacada.

LA PRIMERA TARDE DE LAGARTIJO

La primera tarde! ¿Es verdad, lector aficionado á la fiesta española, que te puede interesar el relato ó el recuerdo de cómo, dónde y por cuánto mataron sus primeros bichos los grandes toreros de nuestra época, ó sea desde *Lagartijo* el Magno hasta Pazos, acabado de doctorar; si es que tú tienes ya acusadas las cuarenta ó te

de sus méritos y habilidades supremas, al punto de que, cuando pinchaba "su torero" en algún bicho resabiado que había conservado facultades y se revolvió y empujaba "y se comía" la muleta, salíase el hombre acongojado del tendido y se paseaba nervioso por los corredores del 2, lo mismito que hacía aquel Joaquín Mazas (*El*



hallas plantado en treinta y nueve de mano, que no es mal punto, para poder presumir de clásico en la afición?

Pues yo, que tengo mis cartas á la vista, voy á contarte la primera tarde de unos cuantos espadas que llegaron á la celebridad, comenzando por la de Rafael (*Lagartijo*), el fundador de la dinastía de los Califas de Córdoba, y según la oí de sus labios, hace ya muchos años, y cuando alguno de sus más fervorosos partidarios se escandalizaba de que cierto novillero á la sazón, y después popularísimo matador de toros, cobrara por actuar en las novilladas de la canícula, en la plaza madrileña, doce ó catorce mil reales cada tarde...

—Mejé pa los que semos—dijo Rafael.—Ahora comiense ganando lo que acá Sarvaor y yo hemos cobrado de mataores en "to Uropa". Masantini subió el dinero pa él y lo subió pa los demás; y estos muchachos nuevos, que salen rabiando y dejándose comer de los toros, tienen que cobrar pa ellos y pa el médico y la botica... Llenan la plasa, jasen ricas á las impresas y deben ellos llevarse lo suyo, que lo ganan á puñalás...

—Pero á vosotros cuando empezabais, apenas si os daban para un cocido—observó el partidario á que antes me referí, y quien, para que no haya dudas, ni incógnitas, ni invenciones, era Juan Manuel Robles, un señorito rico y revistero muy inteligente, entusiasta de Rafael, ciego admirador

Alquacil), cronista de *El Globo*, escritor exquisito, poeta, artista, apasionadísimo del Califa hasta el delirio, como lo eran *Sobaquillo*, *Aficiones*, *Sentimientos* y este humilde relator de sucesos pasados, y desde aquella fecha revistero titular del periódico del gran Castelar, por traidora y tremenda dolencia que se llevó del mundo, en lozana juventud y en florecencia fecunda y en frutos y flores de amores y de esperanzas, al noble, al esforzado defensor del arte taurino, valeroso y castizo, que vencía con la inteligencia, subyugaba y triunfaba y borraba las brutales hazañas del hombre de los grillos—*Martincho*—y las de los otros hombres de la leyenda mentirosa, contra la que, ya en mis comienzos y con el apodo de *El Chiquito*, me revolví siempre que pude y me dejaron los jefes de redacción de *El Globo*, padres espirituales amantísimos, quienes tuvieron á su cargo y á su conciencia y á su cuidado el cultivo de las inteligencias juveniles que vinieron al campo de la democracia, de la literatura y de la poesía, con una atención y una severidad que fueron freno prudente y necesario á nuestras ambiciones y á nuestras ansias... ¿Verdad, Salvador Rueda?

* * *

Lagartijo habló aquella noche "de toros". Jamsu verbo expresivo y habilísimo, con una como adivinación de cosas y de tiempos, ni sa-

bidas ni pasados; tuvo más clara expresión ni mejor clarividencia ni mayor justicia:

"¿Cuánto habemos de ganar? Si yo sos catará lo que gané con el primer toro que he matao en mi vía de torero, sus jartáis de rei..."

"Mi pare había sío torero. Le llamaban el Niño de Dios. Yo creo que eso se lo puso él pa dase tono..."

"Por fin, que mi papa era el Niño de Dios y yo soy nieto de Dios, y así Dios mos ampara acá á tos y mos da salú y suerte.

"Pos yo, cuando chavalete de dies ú onse años, me colaba con el Bocanegra y otros chiquillos del barrio en el Mataero por ensima de los pinchos de la verja ó por debajo del portalón de la antrá grande, añadiendo antes entre tos la arena pa jase un hueco. Allí, las noches de luna, mos pinchábamos de toreá las vacas y los beserrotos sin que la tierra lo sintiera. Unas veces mos teniamos que meté en la fuente de cabesa, manque hisió más frío que el Señor; otras mos revorcaban en el estiércol caliente, y saliamos susios y apestosos, y aluego el Niño de Dios me mondaba á palcos porque él era torero, y... ¡la verdá! no fué güeno, y lo chillaban, j... por fin.

"Un día m'emprestaron un vestío azul y negro, un capote de brega, unas sapatillas y una montera que pesaba más que una maldisión gitana; y un pie sobre otro me fuí carretera alante jasta Anáhuja, del reino de Jaén, donde había una novillá. Los mataores, los picaores, los banderilleros, son ya tos, los que son vivos, "gente" en los

salió la cosa á gusto, que mos comensaron á chillar, ¡que mate el Lagartijo! y que yo maté el último, un torillo de Santisteban del Puerto, y que á mi manera le di dies ú dose muletazos y una estocá jasta las sintas.

"La gente se gorvió loca de tocá parmas; el toro, ajogándose, iba patrás, y yo me gorví de espardas pa saludá ar público. Entonses, ¡el peso é trapo!, atracó contra mí y de un joscicase me tiró á las nubes. Caímos yo y él ca uno á su amor, yo sin na y él más tieso que mi agüela; y de seguía arrecogí en el capotillo, dando una güerta por la plasa, un montón de moneas de cuatro cuartos, de pesetas, de napoleones y jasta algunas "doblillas" de oro.

"Mira, me gorví loco; até la "lus" en la punta del capotillo, y en cuantico me comí en una posé un guisao de papas y carne que me quitó la cabeza de puro güeno, me gorví pa Córdoba carretera alante. A media noche me rindió la fatiga, y á la vera de un viñedo me jeché á dormi una siestesilla. Cuando resusité me vide más solo y más esamparao que un niño del hespicio. Me habían quitao los dineros, el capote y el vestío..."

"Totá, que seguí pa Córdoba llorando de tristeza y de hambre, que llegué á mi casa y que mi pare, el Niño de Dios, me pegó catorse ó quince palos con una vara de asebuque y me mandó á la cama sin senar, eso que iba más seco que un higo.

"Conque ya sabéis ostés lo que acá cobró por su primer toro."



toros; unos más y otros menos. Los que han muerto han sío los que perdieron... Yo iba á torear, y aluego á pedí con el capote por los tendíos y recogé alguna cosa.

"...Pus que toreamos, que yo banderillé, que

Lagartijo quedóse mos instantes silencioso y como apesadumbrado. Luego añadió:

"Pero, por fin, después, acá uno ha podido ser torero."

Y como me lo contaron...

CORRIDA EN MEJICO



JOSÉ CLARÓ PASANDO DE MULETA

Foto. Claro

Menos mal que la empresa de la plaza El Teroo comprendió lo mal que le podía ir si continuaba por el mal camino emprendido, pues tres corridas seguidas que se habían celebrado con bueyes mansos habían irritado al público y éste se disponía á no tolerar la continuación de tal abuso.

No anduvo torpe la empresa al pedir á la ganadería de Piedras Negras que enviase toros para la corrida del 24 de Octubre de aquellos que más confianza inspirasen, y tampoco anduvo desacertado el ganadero al enviar toros bravos que dieran motivo á los toreros para dar de sí todo lo que tuvieran dentro, ya que en dichas corridas anteriores no habían podido hacer otra cosa que defenderse de los mansos que á cada cual le habían correspondido.

Por eso, en cuanto salieron toros de los que reúnen condiciones, todo quedó como una seda, y las lanzas se volvieron cañas.



COCHERITO OVACIONADO
POR LA MUERTE DE SU PRIMER TORO

No fueron muy grandes esas reses; pero la falta de tipo la perdonó el público en gracia á las condiciones de lidia, que fueron muy estimables.

La empresa, en vista de que el público estaba satisfecho, aunque sólo tenía obligación de correr seis, comenzó á dar toros de gracia y acabó por dar corrida y media, pues se lidiaron nueve y los nueve salieron nobles y bravos, mucho mejores que todos los corridos en fiestas anteriores.

Los espadas eran *Cocherito* y José Claro, ambos con condiciones excelentes y con deseo de llegar á sitios altos, por lo que aprovecharon las buenas disposiciones del ganado, y el primero estoqueando cinco reses y el segundo cuatro, lograron lucimiento y fueron aplaudidísimos, dejando su cartel á una altura envidiable y logrando que la afición se conraciara con los empresarios.

MANUEL RODRÍGUEZ (MANOLETE)



Fot. Molina

Es uno de los toreros más finos que han salido de Córdoba, y podrá ó no llegar á un elevado puesto entre los de su clase, pero nadie negará que su figura y algunas de las cosas que con los toros hace, le dan carácter, en determinados momentos, de torero clásico y puro, de los que con la plasticidad elegante de su estética vencen antes que otros.

Si logra llegar, no va á ser con absoluta facilidad; porque su salud, un tanto quebrantada en los primeros años de profesión, le ha impedido dar de sí todo lo que hubiera dado si se encuentra en pleno goce de sus facultades físicas. Por esta causa, hasta ahora, sólo se puede decir que su trabajo ha ofrecido una gran desigualdad, pues mientras le hemos visto realizar suertes ajustadas á los preceptos más severos y á las condiciones de las reses que ha tenido que estoquear, en otros momentos se ha presentado huído y desacertado sin dar pie con bola en nada de lo que se veía precisado á hacer.

Ya se encuentra algo más fuerte y la afición á la vista que le ha tenido este año sin casi poder torear, parece que está curada definitivamente. De modo que el año próximo, cuando vuelva de Méjico, podrá de una vez demostrar quién es, y si tiene buena suma de valor para hermanarlo con el indudable buen arte que posee, puede dar muy buenos ratos á la afición, pues hemos visto algunos días que sabe matar bien, y, generalmente, que torea mucho, aunque tiene el defecto de otros buenos toreros y es que torea con mayor soltura por el lado derecho que por el izquierdo.

Nació en Córdoba el año 1884 y es hijo de Manuel Rodríguez, que fué banderillero hace más de cuarenta años, hermano del matador cordobés José Rodríguez (*Bebe Chico*) y sobrino del desgraciado José Rodríguez (*Pepete*), que murió en la plaza de Madrid en 1862.

Siguiendo la tradición familiar, pensó en ser torero y, cuando tenía trece años, figuró en los carteles como banderillero agregado á la cuadrilla de *Machaquito* y *Lagartijo*, antes que éstos debutaran en Madrid. En aquellos carteles figura con el apodo de *Bebe Chiquitín*.

En 1898, cuando tenía catorce años, se organizó en Córdoba una cuadrilla de niños y en ella fué espada con Francisco Molina (*Frasqui*), apodándose desde entonces *Manolete*.

Aquella cuadrilla hizo muy poco, y en cuanto el niño llegó á ser hombrecillo comenzó á torear por su cuenta, amparado por una aureola formada con frases proféticas de *Guerrita* acerca del mérito torero del muchacho.

Después de haber toreado en Bilbao, Barcelona y otras plazas, debutó como novillero en Madrid el 12 de Julio de 1903, con *Bienvenida* y *Cocherito*. Le tocó para debutar un torazo grande y duro que el enfermizo y casi ciego debutante no pudo matar, pero fué ovacionado por su buen arte y grandes deseos.

Después de cuatro años de alternar lucidamente con todos los novilleros, se hizo matador de toros en Madrid, el día 15 de Septiembre de 1907, siendo su padrino de campo su paisano *Machaquito*.

En los dos años que lleva de matador ya está dicho lo que es, y ahora lo preciso es que aspire á no estancarse.

DULZURAS.

LA CHAQUETA CORTA



ÁNGEL LÓPEZ (RECATERO)

de la Mogolia tártara. Ese privilegio es el de ser absolutamente andaluzas; no se concibe un lidiador con montera asturiana, como las marcas de la buena sidra; será valiente, pondrá banderillas, pero parecerá que pone rocas sobre el morrillo; las piernas duras, fuertes como troncos torcidos, mal fachadas y sin elasticidad, son los enemigos naturales de las taleguillas con oro.

El alma andaluza pone sus secretos en la talla, en los talles, en las *jechuras* completas de los toberos que nacen en Jabalquinto para el mar; en las llanuras sevillanas nacen los toros de pelo fino como la seda, de ojos enconados, de ágiles remos; de allí viene el volquete de la alegría á derramarse entre nosotros y de allí vinieron también los primeros guapos que traían las chaquetillas cortas, y los pantalones ajustados, y los caireles, y las fajas, y las co-

Yo tengo la obsesión de que el traje influye de una manera decisiva en el que lo lleva, y no por el efecto que en los demás pueda producir, sino por la misteriosa preponderancia que suele ejercer sobre nuestro carácter. Es una especie de alma, de mezcilla, sarga ó tricot, que el individuo se pone ó quita á voluntad. Un hombre, por el solo hecho de vestirse una levita, se cuelga el título de caballero; en cuanto siente sobre sus hombros, pecho y espalda la suavidad del paño fino, estudia lo que dice, da á su lenguaje cierta armonía ceremoniosa, juega los brazos con solemnidad tribunicia, inclina con aire grave la cabeza, alardea de actitudes señoriles y se siente capaz de todo lo elevado y culto, aunque al despojarse de la prenda se desnude también de todas estas condiciones morales. El que usa chaquet, medianía de indumentaria que nunca logró los aristocráticos favores ni llegó por ridículo á la última capa social, se siente severo y ordenado, partidario de la disciplina y de un buen régimen, circunspecto en las visitas, prudente en las conversaciones, fátuamente galante con su señora, y mientras cuelga el chaquet de sus hombros y los faldones de cola de pichón acarician sus corvas, hace letra comercial, traza números clarísimos, es serio, atildado, sesudo, parco en el decir é incapaz de faltar á nadie. La americana, griseta de paño que se va lo mismo con el pobre que con el rico, da al que la lleva franca resolución, pero no le define el carácter; la chaqueta corta, sí; la americana es altruista; la chaqueta corta sólo tiende á la conservación de su clase. La primera es mundial; la otra, andaluza exclusivamente.

El espectáculo taurino tiene un imborrable privilegio de cuna que subsistirá siempre, aunque por modificaciones de los tiempos y travesuras de los años las corridas de toros dejaran de ser nuestras para convertirse, por ejemplo, en fiestas nacionales



MINUTO



DOMINGUÍN

bía moños para adornar coronillas solamente, pero eran los menos entre la gente de tronío.

Los que llevaban las chaquetillas cortas sabían honrar á las hermanas de éstas, las chaquetillas de los *vestidos* de luces; sentían el pundonor del traje; una chaquetilla corta no podía encubrir á un enquenque ó á un sibarita, sino á un hombre de fuerte busto, recias piernas y corazón de toro. Cobraban poco y gastaban mucho; eran amigos de las juergas y de los tientos de todas clases; algunos hablaban mucho y mal; otros, poco y mal; otros no hablaban, pero ninguno iba para académico; en cambio, sabían cargar la suerte y medir los tiempos y entrar á herir con vergüenza, aunque dieran veinte pinchazos, y no echaban mano de máculas ni de ventajillas para fingir valor, y eran ante todo aficionados y ante todo y sobre todo toreros dentro y fuera de la plaza, que no tenía entonces el ambiente triste de asilo que tiene hoy, sino el ambiente cálido que se encienden las pasiones.

El tiempo es un viejecillo que no pasa como los demás sin meterse con nadie, sino que, por el contrario, va modificando todo de una manera radical; pasaron al archivo de las cosas olvidadas los calañeses, hermanos menores de los catites, los pantalones de talle y las venerandas chaquetillas cortas, que el banderillero *Blanquito* hizo sobrevivir todo lo que pudo á trueque de parecer un personaje de otras épocas; poco á poco se hará más considerable la invasión de gorrillas inglesas para tapar cabezas coletudas, y éstas irán empujando hacia el olvido á los gracjosos, á los insubstituíbles, á los típicos sombreros cordobeses y sevillanos. Varía la indumentaria del torero no sólo fuera de la plaza sino dentro de ella; la misma chaquetilla de torear se hace más larga cada vez y sus flecos de oro se esfuerzan en ocultar el talle por completo; las taleguillas, cruzadas por innumerables y fofas arrugas, toman poco á poco el aspecto de calzones bombachos; el oro, que todavía se prodiga tanto, desaparecerá lentamente por considerarse charro y de mal gusto y llegarán los diestros á torear de frac, y las cuadrillas, al salir, parecerán comitivas de camareros.

LEOPOLDO LOPEZ DE SAA.

deras de terciopelo pespunteado, y los rubios zahones, y los sombreritos redondos que dan también sombra andaluza, sombra azul, sombra de arte á los rostros de los que los llevan.

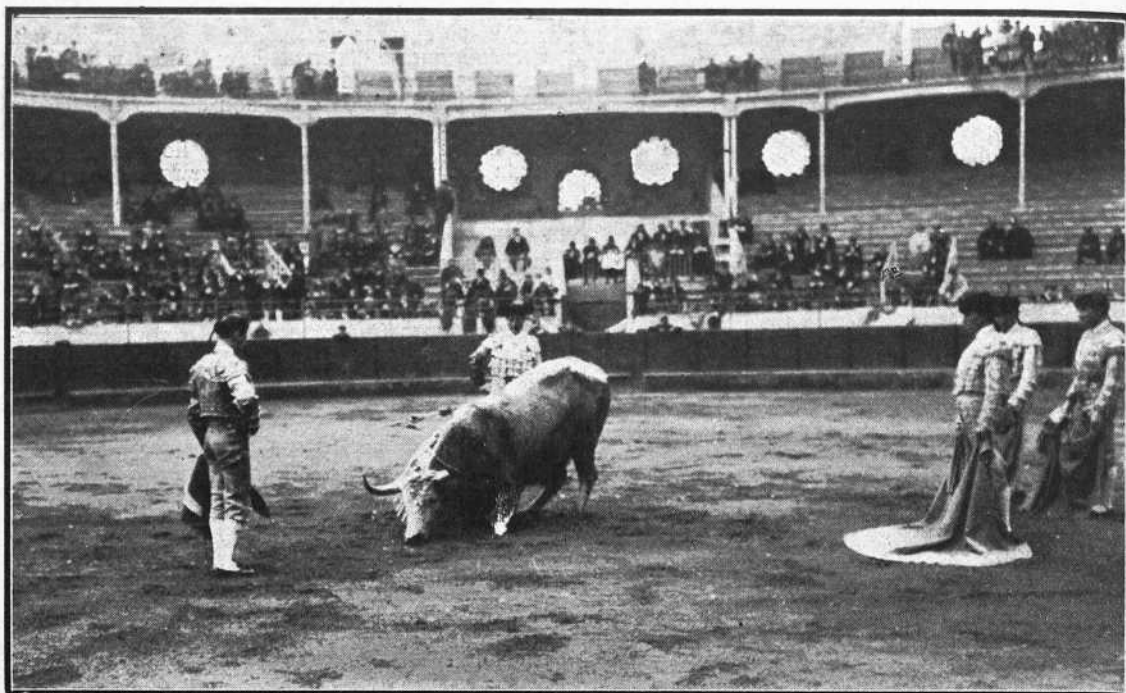
Cuando el toreo no era una profesión, sino una vocación que se desarrollaba y vencía, y los lidiadores, celosos de lo suyo y no por reconocimiento de una humildad de condición que no existía, tenían el prurito de vivir en su clase y nada más que en su clase, el hombre que llevaba chaqueta corta era un ídolo popular francamente adorado á pesar de los *censores* transeúntes, que también se detenían para verlo mejor. Había verdadero estímulo en los trajes de calle, y *Lagartijo* con su encorvada elegancia, y *Frasuelo* con su pedantesco desgaire, y *Lagartija*, flexible como un junco, y los madrileños Valentín Martín y *Pulguita*, y luego Guerra, Reverte, *Pataterillo* y tantos más (no los cito por orden de categoría) de-

rochaban verdadero gusto de majería y se sentían fúcares echando plata en los cabos de los caireles que resonaban chocándose con alegre golpeteo al andar los que los llevaban. Era de ver, y de esto no hace muchos años relativamente, á los toreros en los días de solemnidades con sus pantalones negros, sus chaquetillas y sus fajas de color, y sus calañeses y sus trenzas, aquellas trenzas que prometían y daban. Claro está que también ha-



GUERRITA

NOVILLOS EN BILBAO



JUAN DOMÍNGUEZ VIENDO CAER Á SU PRIMER TORO

Fot. Tort

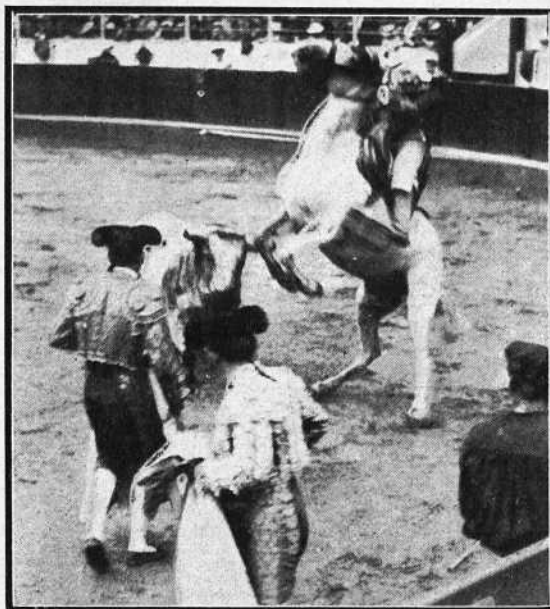
Indudablemente la afición en Bilbao va adquiriendo cada día mayor importancia y de ello son prueba las numerosas corridas que se celebran, que ya son en número tantas como en la capital que más se den, aparte la plaza de Madrid.

Con el frío que reina y lo avanzado de la estación se verificó en la nueva plaza de Indauchu una novillada el domingo 14, única fiesta taurina de que tenemos noticia se haya verificado en ese día en las plazas españolas.

Claro que fué una fiesta modestísima; pero menos es nada y así siquiera se conserva el fuego sagrado de la afición.

Poca cosa fueron tres novillos de Terrones, estoqueados por el sevillano Juan Domínguez y Jesús Bilbao (*Bilbaito*), pero al fin y al cabo tuvieron fiesta y los aficionados pasaron el rato.

Quedó mejor el antiguo compañero de Ricardo Torres que su colega el de Bilbao, y el público no tuvo ocasión de digostarse.



UN DETALLE DE SUERTE DE VARAS
EN LA CORRIDA DEL DOMINGO



JESÚS BILBAO
TIRÁNDOSE Á MATAR EL SEGUNDO Fots, San'alo

LA ESCUELA TAURINA DE PACO FRASCUELO

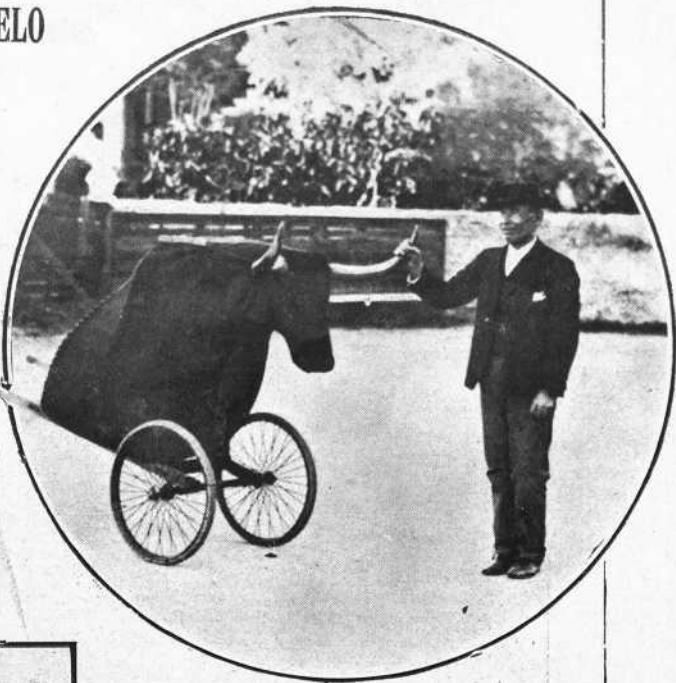
En Mayo de 1830, por decreto del rey D. Fernando VII, se fundó en Sevilla una escuela de tauromaquia, al frente de la cual figuraban, como maestro, el famoso lidiador Pedro Romero, y como ayudante, el también célebre Jerónimo José Cándido, que por tales cargos percibían del Estado las sumas anuales respectivas de doce y ocho mil reales.

Entre los muchos alumnos que en aquella cursaban el aprendizaje, figuraban doce de los más adelantados con dos mil reales de gratificación también anual. Los cursos se practicaban en un local á propósito, inmediato al matadero, que tomó en arriendo el Estado, donde se enseñaban las suertes teórica y prácticamente con becerros utrerros.

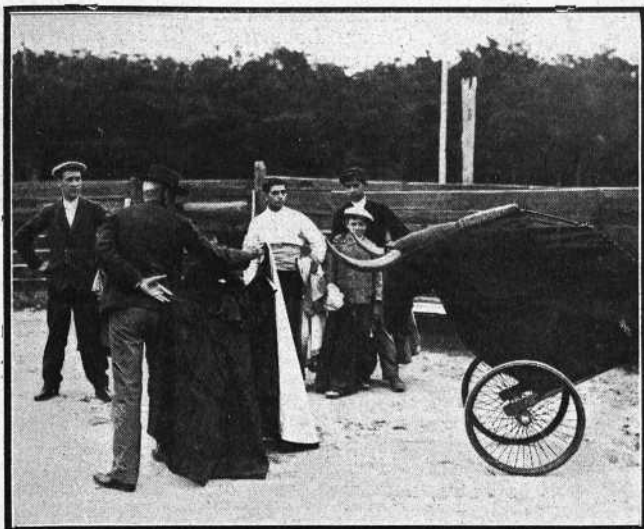
Cuatro años tuvo de existencia la escuela, que se cerró en 1834 á la muerte del indicado Moranca.

Para aquel presente y para el porvenir, la enseñanza taurina surtió prácticos y estimables efectos.

No permite el poco espacio de que disponemos hacer extensas consideraciones sobre los méto-



PACO FRASCUELO Y SU TORO



FRASCUELO ENSAYANDO UN LANCE DE FRENTE POR DETRÁS

dos de enseñanza y los positivos resultados que obtuvo la escuela taurina de Sevilla; baste decir que, unos directamente de ella y otros años después, pero todos sujetos á sus planes, salieron por aquella etapa diestros de tanto renombre como Montes, el *Chiclanero*, *Costillares*, *Domínguez*, *Bocanegra*, *Cúchares* y el *Tato*.

Después ya no ha vuelto á existir ningún establecimiento de tal naturaleza, sirviendo únicamente de medio para el aprendizaje los ejercicios buenamente practicados en capeas, tientas, mataceros y aun en calles y plazas públicas.

Era de necesidad que las cosas no continuaran en tal estado; la existencia de una escuela taurómaca se imponía, y el veterano ex lidiador Francisco Sánchez Povedano (*Frascuelo*), hermano de aquel



FRASCUELO (X) CON LOS MATADORES GAONA, CHIQUITO DE BEGOÑA, RELAMPAGUITO Y OTROS DIENTROS Y AMIGOS
Fols Irigoyen



GAONA ENSAYANDO UNOS PASES DE MULETA

inolvidable y pundonoroso matador del mismo apodo, dió forma á las necesidades del arte estableciendo su ya popular escuela.

En la bonita barriada de Madrid Moderno y en un solar enclavado en una de sus calles, Paco (*Frascuelo*) llevó á cabo, seis años ha, las obras y reformas convenientes hasta dejar dicho local convertido en palestra taurina.

Allá puede ir á aprender todo el que lo desee y allá van no pocos á aprovechar las enseñanzas de tan buen maestro.

Cumpliendo la promesa que habíamos hecho á Paco (*Frascuelo*), visitamos hace pocos días su escuela y le sorprendimos en plena "cátedra". Unos cuantos muchachos, Ricardo Martínez, Manuel Palmero, Félix García, Isidro López, Santiago Amores y Mariano Sánchez, *Lagartijos* en ciernes, ensayaban, capote en mano, todo el repertorio del toreo clásico, atentamente vigilados por su profesor, que interrumpía ó comentaba las suertes, haciendo atinadas indicaciones y dando provechosos consejos.

Nuestra presencia interrumpió la *lección* y *Frascuelo* se prestó amablemente á enterarnos del funcionamiento de la escuela.

—Veamos el toro—le dijimos contemplando aquel cornudo armatoste, que embestia y derrotaba con la misma ligereza y aun con las ideas de un miura.

Ayudados de su explicación, examinamos el aparato, que consiste en una armadura confec-

cionada con varillaje de hierro de forma convexa, imitando las costillas de una res; los cuartos delanteros, el cuello y la cabeza tienen exacta semejanza con los de los toros de carne y hueso; del testuz salen, en perfecta colocación, dos finas y desarrolladas astas, que le dan el aspecto de un toro cornalón; el movimiento tiene efecto por dos ruedas con llantas de goma como las de las bicicletas; su conducción corre á cargo de un empleado (Luis Sánchez), á quien *Frascuelo* destina exclusivamente á esta misión y que simula á las mil maravillas la pelea de un toro, bravísimo unas veces y mansurrón otras, según convenga á la lección.

—¿Puede dar ese cachivache algún disgusto, maestro?

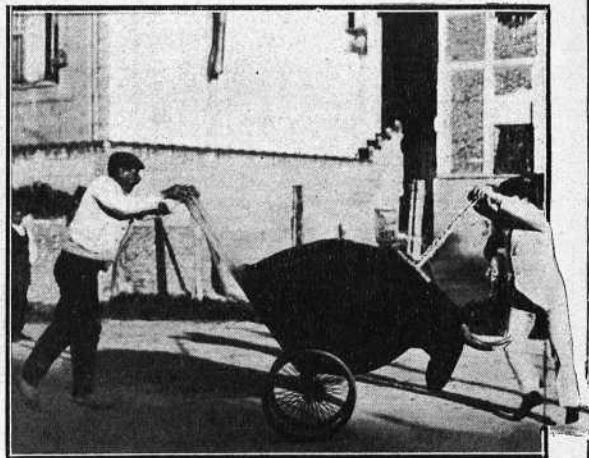
—Puede y los ha *dao*, ¡ya lo creo! A *Chiquit de Begoña*, el año pasado, le dió un *puntas regularsillo*; á otro señorito *afisionao*, hijo de un *comersiante* bastante rico, también le dió un *varelaso güeno*, y prendas de vestir ha *descosío* muchas, pero estos casos ocurren pocas *veses*.

—¿Ha recibido lecciones de usted algún torero actualmente en ejercicio?

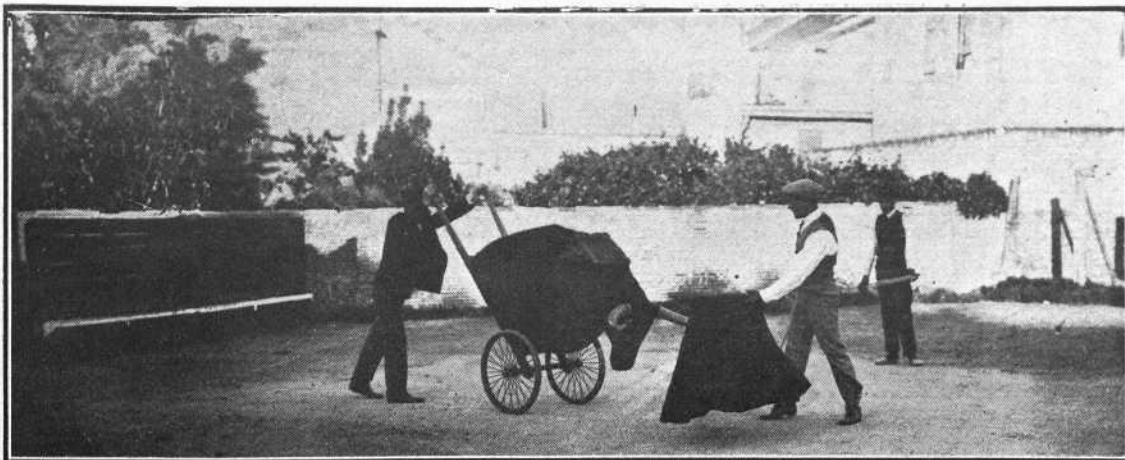
—Sí, señor; aquí han *figurao* como alumnos *Cocherito de Bilbao*, *Relampaguito*, *Chiquito de Begoña*, *Jáqueta*, *Ostioncito*, Eusebio Fuentes y otros más modestos matadores y banderilleros, y aquí han *veníó* varias *veses* á torear *Bombita*, *Manoleta*, Gaona, *Lagartijillo Chico*, *Pataterillo* y otros de bastante cartel; es *desirle* á *usté* que casi todos los toreros de la actualidad han *estao* aquí, por *sierto* que estoy *agradesío*, porque, aparte de la *atención*, todos me han *fejísitao* por la idea que tuve al fundar la escuela y por la buena *enseñansa* que doy, aunque me esté mal el *desirlo*.

—¿Su plan de enseñanza es...?

—*Pos* verá *usté*: lo primero que enseño es la manera de coger el capote, y luego, *susesivamente*, correr por derecho, saltar la barrera (!), torear por verónicas, banderillar por los dos *laos*, al cuarteo, de frente, al cambio, al sesgo, etcétera, y cuando esto lo *hasen* á la *perfección*, el torco de adorno, navarras, faroles, de frente por detrás, á la aragonesa, cambio de rodillas y, por último, á gallear, mi suerte favorita; después pasamos al último *tersio* y les enseño el manejo de la muleta para toda clase de toros, boyantes, nerviosos, *quedao*s, con resabios, etcétera, y lo último la suerte de matar al volapié, *resibiendo*, aguantando, á un tiempo y otros modos, según las *condiciones* de los bichos. Cuando tienen *aprendías* á la *perfección* *toas* las suertes



PATATERO PONIENDO BANDERILLAS Fots. Irigoyen



RELAMPAGUITO PASANDO DE MULETA AL TORO, MANEJADO POR PACO FRASCUELO

que acabo de *sitarle* y les doy de alta en la escuela (por supuesto á los alumnos que no se han *vestío* de torero), los pruebo con *beserros* utreiros, para ver si tienen la *prinsipal condisión*: valor para *haserlo* en el terreno de la *verdá*; al que se arrima le *proporsiono* los medios *nesesarios pa embesar* á ganar dinero con los toros, y al que se *amilana* le doy de baja inmediatamente, porque *pa torero* ya sabe *usté* que de nada sirve saberlo *haser* si no hay valentía; vea *usté* el ejemplo de mi difunto hermano *Salvaor* y el *mío*: él se hartó de ganar billetes y yo no he *sacao* más que *pa ir* tirando, y *grasias*; y eso

que yo he *sabío* y sé *toreá*, pero con la *espá* he *sío mu* mediano, y *pa comé* al *lao* de aquellos *maestrasos*, había que *hasé* mucho con los toros.

Paco (*Frascuelo*) luego, accediendo gustoso á nuestros deseos de verle torear, cogió el capote y después la muleta, y ante el astado aparato ejecutó varias suertes de estilo clásico, hechas á la perfección. Allí presentes los diestros *Relampaguito*, *Chiquito de Begoña*, Gaona y *Patatero*, secundaron al Sr. Paco.

Dimos por terminada nuestra misión. Se acercaba la noche y nos dispusimos á emprender el viaje de regreso á Madrid.

CORINTO Y ORO



PACO FRASCUELO ENSEÑANDO Á SUS DISCIPULOS UNA SUERTE DE CAPA

Fots, Irigoven

LA AFICION EN BILBAO

TERTULIA TAURINA

Si los aficionados de toda España tuvieran el interés por la fiesta de toros que tienen los aficionados bilbaínos, hace tiempo que sería muy otra la suerte de las corridas en general.

En la Sociedad llamada Tertulia Taurina figuran elementos entusiastas y con una pasmosa actividad que no les permite descansar en la constante vigilancia de todo lo que se relaciona con el espectáculo.

No es la Tertulia una Sociedad más que tiene un local donde se reúnen los socios para hablar de toros y toreros, no. Su misión es más alta, y quizá se equivoque alguna vez; pero su deseo de que los aficionados, que son el verdadero sostén del negocio de toros, intervengan en todo y demuestren que no se puede hacer nada trascendental sin contar con ellos, es nobilísimo y digno de ser imitado por los de todas partes, en cuyo caso otra muy distinta sería la actitud de los ganaderos, que depondrían su soberbia inaguantable; de los toreros, que tendrían prudencia en sus relaciones con los empresarios, y de éstos,



VARIOS SOCIOS EN EL SALÓN DE BILLAR DE LA TERTULIA TAURINA



1, PRESIDENTE, Y 2, SECRETARIO DE LA TERTULIA TAURINA, CON VARIOS SOCIOS

defensa de sus intereses, con perjuicio notorio para los demás elementos componentes de la fiesta, y por consecuencia para el público.

El conato de unión de toreros para protestar contra lo que ellos creían abusos, no encerraba nada que pareciera deseo de servir á los aficionados, y en el proyecto de estatutos para la Asociación de propietarios de plazas de toros tampoco se notó otra cosa que la forma de que salga más económica la organización de las corridas, sin propósito alguno de mejora para los espectadores.

Era lo natural que frente á todos esos núcleos de fuerzas, en los que cada cual quiere mejorarse sin preocuparse del vecino, se formara otro de aficionados que, al dar señales de vida, hiciera comprender que hay que contar con él.

Estaba reservado el honor á la Tertulia Taurina, de Bilbao, cuya Sociedad abre una información consultiva entre la afición y pide á ésta que presente las modificaciones, eliminaciones ó ampliaciones que considere pertinentes á los estatutos de la Asociación en proyecto.

Vaya un aplauso á esa Sociedad bilbaína que tan bien sabe comprender su misión y tan eficazmente atiende á su cumplimiento.

tos, que al buscar el dinero del público, tendrían que pulsar el estado de este.

Hace tiempo que no daba señales de vida este organismo bilbaíno; pero ahora, con motivo de la proyectada Asociación de propietarios de plazas de toros quiere la Tertulia Taurina hacer ver que la afición representa algo dentro de lo fundamental del negocio, y es digna, por lo tanto, de que se la oiga y merecedora de que se recuerde que existe.

Se asociaron los ganaderos, y se vió en la práctica que lo hicieron para



VISTA GENERAL DEL SALÓN DE LA TERTULIA TAURINA DE BILBAO Fots. Tort

LAS SUPRIMIDAS CAPEAS

Los torerillos que empiezan á querer torear lamentan la prohibición de las capeas, que los priva de tirar unos capotazos y pasar un día de vagancia colectiva cada vez que se anuncia-se una.

Especialmente esos futuros astros coletudos que no se atreven á llegar á la calle de Sevilla y se instalan al anochecer en la que fué acera del Imperial están indignados, porque antes tenían, entre las provincias de Madrid, Toledo, Segovia, Avila, Cuenca y Guadalajara, más de treinta ocasiones al año en las que probar su arte, y su-

banderillas, y algún paleta, borracho, suele intervenir para llevarse casi siempre un golpe y dar el triste espectáculo de salvajismo que tanto habla en sentido de dar la razón á los enemigos de las fiestas taurinas.

Además de las imposibles condiciones de lidia de los toros de capea, está el obstáculo del empedrado de las plazas, desde luego pavimento inapropiado para ejercitarse en el toreo, y menos mal si estuviera bien cuidado; pero, por regla general, hay barrancos y baches que aumentan los peligros á los lidiadores



LOS CABESTROS RETIRANDO UN TORO CORRIDO

ponen que esa falta de práctica en las que ellos consideraban escuelas de aprendizaje, ha matado por completo sus medios de instrucción.

Yo he visto algunas capeas, y no creo que se ha perdido mucho con la supresión de tales fiestas, en las que se corrían quince ó veinte toros, dos ó tres cada día, y los dueños de tal ganado los facilitaban cada año á 14 ó 16 plazas, explotando sin conciencia el cada vez más seguro peligro que ofrecían las reses.

No es posible que pueda ejercitarse y aprender arte un principiante con una res á la que torear al mismo tiempo 15 ó 20 individuos sin orden ni concierto; sin una persona que dirija y sea obedecida, para que la lidia se lleve con las menores probabilidades de desgracias.

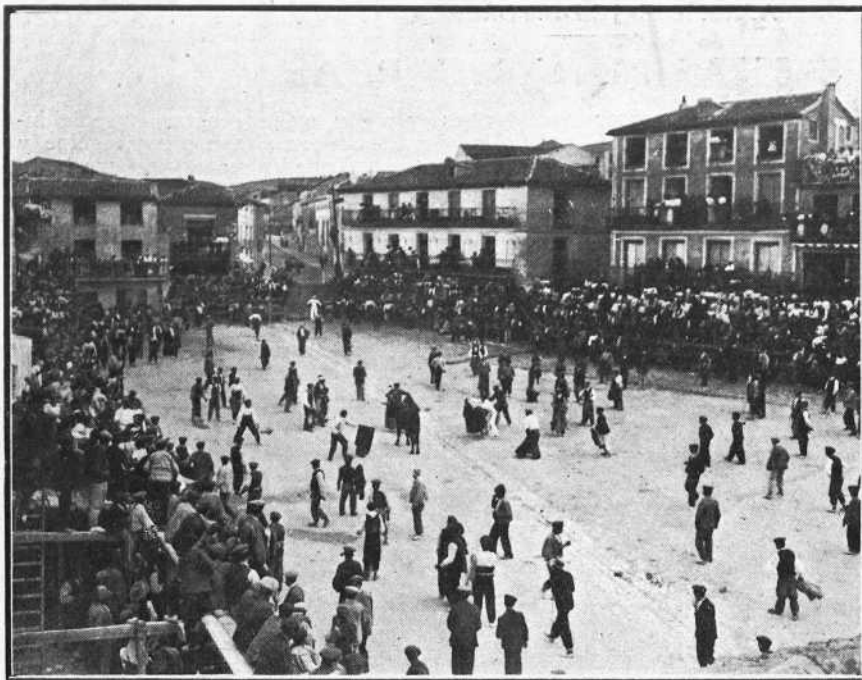
Véanse las fotografías que acompañan á estas líneas: en ellas puede observarse que, al tiempo que uno quiere torear de muleta, otro se llega con un capote; aquél quiere señalar un par de

Si éstos fueran sólo torerillos de los que, por aspirar á ser algo, tienen algunas nociones, podría tolerarse todo; pero no hay quien evite que cuando hay toro en la plaza salten á ella un centenar de individuos con mantas, fajas, varas, blusas, etc., y con tales armas traten de lidiar sin divertirse ni divertir á nadie.

Lo de que se les acaba con la supresión de las capeas la escuela de aprendizaje no es cierto.

Los banderilleros futuros y los que aspiren á ser espadas, si tienen afición, pueden aprender como aprenden los picadores, quienes no tienen ocasión en las capeas de ejercitarse en su arte.

En Castilla, Extremadura, Andalucía, Aragón y Navarra hay muchas ganaderías, y todas, ó casi todas hacen tiente de vacas, en las que, poco ó mucho, se permite torear algo. Los corrales de los mataderos, en las grandes capitales, encierran ganado que, unos ú otros, pueden torear si saben buscar la ocasión.



EN PLENA CAPEA

Lagartijo y Guerrita, con ser tan grandes, torearon muchas noches en dichos corrales á la luz de la luna, y del *Espartero* se cuenta que iba de noche á los cerrados y apartaba reses con las que unas veces se satisfacía de torear y otras salía con el cuerpo magullado.

En la actualidad hay en Madrid tres ó cuatro sitios en los que se puede aprender más que en todas las capeas habidas y por haber. Las placitas de La China, las Ventas, Ciudad Lineal y carretera de Extremadura son muy á propósito para ensayar el toreo aquellos que quieran, y á poca costa lo están haciendo en la actualidad no pocos con becerrotos adelantados que habían de morir en el Matadero, y para mayores empeños están luego Tetuán y Carabanchel, que pueden refrendar los pasaportes á los que los lleven bien informados.

Si la empresa de Madrid quisiera, podía dar una clase de fiestas que le producirían mucho dinero y en las cuales saldrían adelante los que prometieran algo en la profesión. Infinitos ganaderos hay en esta provincia y en otras cercanas que facilitarían ganado de ese que dan para las fiestas de los zapateros, cama-

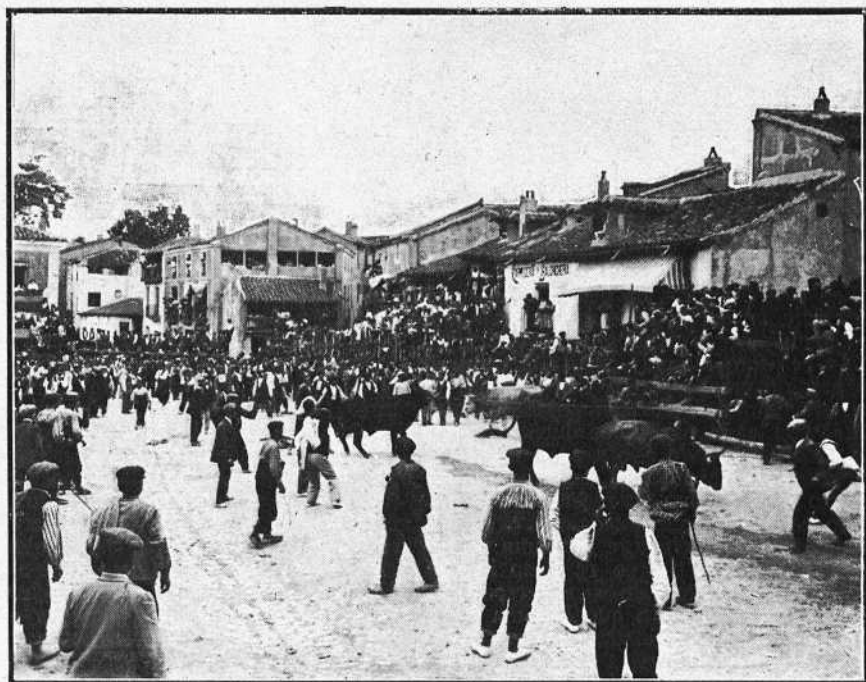
reos, tranviarios, etcétera, etc., y para torearlo habría siempre cuadrillas que se ofrecerían gratis con la sola promesa de sacar en fiestas de mayor fuste á los que con aplauso unánime sobresalieran de entre sus camaradas. Estas fiestas podían darse los lunes, jueves ó sábados á precios baratísimos, que no excedieran de dos ó tres reales billete y, con diez ó doce al año, aprenderían los aspirantes á diestros mucho más que en 40 capeas.

De aquellas corridas de los Campos Elíseos de hace treinta años salieron en Madrid muchos toreros buenos, y por el sistema anotado pueden salir ahora en gran número.

Si las capeas han adquirido alguna resonancia ha sido porque, con más frecuencia de la que se ha conocido, han muerto desastrosamente los desgraciados que buscaron una gloria que en esa forma no se encuentra jamás.

De no poderse celebrar con embolados, bien suprimidas están, y si se vuelven á autorizar, que sea con mayores garantías de que no habrá desgracias. El que quiere aprender, si tiene afición y voluntad, le sobran medios.

DULZURAS.



TORO RETIRADO AL CORRAL CON UN LAZO

Fots, Suárez



LA SEMANA TAURINA



DOMINGO 24 DE OCTUBRE

CUARTA CORRIDA TOROS EN MEJICO

COCHERITO
Y JOSE CLARO

La empresa de la plaza de toros de la Sociedad El Toreo vió lo seriamente que el público había tomado el que en tres corridas seguidas no hubiera salido un solo toro bravo; comprendió que la amenazaba un evidente peligro si no cambiaba de procedimiento y encargó á la ganadería de Piedras Negras que enviase toros para la cuarta corrida de los que ofrecieran garantía de éxito, y, en efecto, los mandó.

Con esto se puso en evidencia que la culpable de todo fué la empresa, pues está fuera de duda, y al más romo se le ocurre ver claro el asunto, que al igual que en esta ocasión ha pedido toros buenos y le han sido servidos, en las corridas anteriores los había pedido baratos, aunque fueran malos, y así los vió el público.

En esta cuarta corrida ha ganado la vacada de Piedras Negras una buena parte de lo mucho perdido en las anteriores y la afición se ha conagrado con ella nuevamente; pero ya sabe ésta que cuando no dé toros buenos será porque no quiera, y mal lo pasará si reincide en los descuidos anteriores.

En esta corrida se lidiaron nueve toros, pues además de los seis anunciados, la empresa dió tres de obsequio, y los nueve fueron bravos.

Algunos carecieron del poder necesario para llevar la pelea vigorosa hasta el final; pero ya quisieran los aficionados mejicanos ver muchas corridas en las que el ganado no fuera peor. El cuarto fué muy voluntarioso para los caballos, y el octavo, excepcionalmente bravo. Sólo el tercero anduvo tardo y se salió suelto; pero los demás cumplieron bien, llegando casi todos un tanto quedados al último tercio.

No fueron grandes ni estuvieron excesivamente gordos, y podría jurarse que no tenían mucho más de los cuatro años ninguno de ellos.

Los toreros también estuvieron bien, pues como ocurre siempre que el ganado es bueno, sacaron de él gran partido, y lo mismo el de Bilbao que el de Sevilla lograron nutridas palmas del público.

Cocherito tuvo que estoquear cinco toros, y en todos ellos se mostró el torero que sabe el terreno que pisa y ha aprendido á ejecutar toda clase

de suertes. Con el capote toreó quieto y alargó los brazos debidamente, y en los quites se colocó siempre en el lugar que le correspondía.

Con la muleta hizo faenas saturadas de buen arte y, salvo algunos momentos en los que se olvidó de todo, generalmente fué su trabajo con el trapo rojo muy eficaz y apropiado á las condiciones de los toros que tenía delante.

Los concurrentes salieron conformes en que como torero está muy cuajado y es de lo más completo entre los de su categoría.

Como estoqueador hizo lo siguiente: al primer toro le dió un pinchazo, un tanto desviado, y repitió, entrando más derecho, con una estocada honda y un descabello; á su segundo, que fué el más fojo de la corrida, le dió una contraria y también descabelló; su tercero le desarmó dos veces al pasarlo y después le dió algunos muletazos por bajo, para dar un buen pinchazo y una estocada caída.

La faena que hizo con el séptimo resultó muy vistosa y artística, de las que pueden calificarse de buenas, y acabó con media estocada y un descabello á pulso. Y al noveno le pasó regularmente para dejarle casi todo el estoque caído.

Banderilleó dos toros, y en esta parte de la lidia no tuvo gran fortuna.

José Claro demostró grandes adelantos con la muleta, pues hizo algunas faenas á las que no había nada que pedir en arte ni en valentía.

Paró mucho y quizá por su falta de facultades en las piernas toreó más de brazos, dando á su trabajo cierto aire de clasicismo que se aplaudió mucho.

Con el capote se mostró muy activo, lo mismo en las verónicas, de las que dió algunas buenas, que en los quites, á los que acudió con decisión y oportunidad, compartiendo las palmas con el de Bilbao.

A matar entró siempre derecho, sin preocuparse de otra cosa que de llegar al morrillo con la empuñadura del estoque.

Sufrió algunas coladas al muletear á su primero; pero no le perdió la cara hasta que consiguió que cuadrara, y aunque al acometer le hizo un extraño el toro, tuvo serenidad para emmendarse y colocó una muy buena estocada.

Al cuarto le hizo una valiente faena y, de primera intención, entró á matar con algunas reservas para dejar una estocada delantera y tendida que no fué bastante. La segunda vez entró con media muy buena que fué decisiva y le valió muchas palmas.

Al sexto le dió una estocada honda al hilo de las tablas, y al octavo, media y un descabello.

Puso banderillas con aplauso, y no dejó de oír éstos en toda la tarde.

Agujetas, *Farfán* y *Fabián*, se distinguieron entre los picadores, y con los palos, *Jardínero* y *Pablo Baos*.

El público salió satisfecho del conjunto de esta corrida.

DOMINGO 14 DE NOVIEMBRE

NOVILLOS EN BILBAO

JUAN DOMINGUEZ
Y JESUS BILBAO

En la nueva plaza de Indauchu se celebró una modestísima novillada en la que el joven sevillano (lo de joven es relativo) Juan Domínguez y el bilbaíno Jesús Bilbao dieron cuenta de tres novillos de una ganadería de Terrones, Salamanca.

El primero de los mencionados novillos demostró desde que apareció en el ruedo que no era la primera vez que se las había ante capas ó chaquetas, y la gente de á pie lo comprendió así mostrando las consiguientes reservas.

Le torearon con mucha prevención y mal que bien le hicieron aguantar tres ó cuatro varas, por dos caídas y un caballo muerto.

Juan Domínguez pasó de muleta con precaución y fué revolcado sin consecuencias, por lo que no anduvo con regularios y con cierta habilidad dejó media estocada delantera y contraria que obligó á doblar al salamanquino.

El segundo no hizo nada por que le hicieran figurar en los anales de los toros bravos, y á duras penas recibió tres arañazos por una caída.

Jesús Bilbao, encargado de pasar la res, hizo una faena desconfiada, demostrando que le estorbaba la flámula y no podía lograr lucimiento con ella.

Cuando el toro no le podía ver acometió por sorpresa y dejó una estocada atravesada, no precisamente por ceñirse sino por todo lo contrario. Tras un rato de capoteo por parte de los peones y codilleo por la del espada, atizó un sablazo en los bajos y acabó.

El tercero, que cerró plaza, fué algo más bravo que los anteriores y llegó á los caballos cuatro veces, derribando dos y matando un penco.

Juan Domínguez puso un par de banderillas, y dos buenísimos Escolá y Alcañiz, para que el primer espada hiciera una faena sin notas

salientes antes de dar media delantera y perpendicular, un pinchazo bueno y media estocada muy aceptable.

NOTAS

DE LA SEMANA

SOL muchas las felicitaciones que hemos recibido por el artículo publicado hace dos semanas relativo á la confusión que produce la duplicidad de apodos.

Antes de nosotros hubo quien trabajó en este sentido con algún fruto, pero no con todo el que merecía tan buena intención. El popular revistero D. Angel Caamaño (*El Barquero*) rompió lanzas en tal sentido hace años, y por cierto ahora ha sido el primero en adherirse á nuestra idea, que es suya desde hace mucho tiempo.

También el joven y entusiasta *Corinto* y *Oro* ha recogido la invitación y la acepta, disponiéndose á ayudar en lo posible á que sea un hecho el propósito que ahora y siempre ha estado inspirado en la mejor intención.

Hay un elemento importante que puede y debe secundar esta actitud y, en cuanto lo tomara en serio, se había acabado el conflicto, que lo es, aunque haya quien sponga que no tiene esto importancia.

Los encargados en los gobiernos civiles de aprobar los carteles de toros debían suprimir los apodos repetidos, que no son otra cosa que un remedo ridículo y casi una burla intolerable.

Los empresarios también deben tomar parte activa en esta cruzada y convencer á los diestros que no siendo pavos reales se anuncian con plumas vistosas que no les pertenecen, y ver el modo de que todos hagan lo que recientemente ha hecho Pedro Carranza, quien, al debutar en Madrid, comprendió que no debía usar el apodo de su paisano José García, que había usado ya en varias plazas.

Y hay, por último, otro medio más eficaz aún y que debe ponerse en práctica. Si es verdad que alguna vez se va á confeccionar un reglamento que sirva para todas las plazas y que nos ofrecieron tomar con interés los toreros y ganaderos al resolver el pleito de los Miuras el invierno anterior, en ese cuerpo legal deben constar algunas disposiciones que tiendan á cortar el tonto abuso de los apodos.

Apruébese un artículo que diga: "No se estampará en los carteles ningún apodo que antes haya usado otro diestro en cualquiera época, y será impuesta una multa al que pretenda contravenir esta disposición."

Esto sólo bastaría para acabar con la corruptela.

Pongamos dos ó tres ejemplos: En una corrida en que toreen juntos *Conejito Chico*, *Conejito III* y Juan Bernal (*Conejo de Sevilla*), ¿en qué lio se verá el revistero que reseñe para la historia y á qué *Conejo* se va á atener el lector?

Hay, además del veterano *Cuatro-dedos*, que se llama Diego Prieto, otros dos novilleros que se apodan lo mismo: el uno se llama Justo Lucía y el otro Hipólito Carrasco. Supongamos que trabajaran juntos los tres, ¿quién es el guapo que se atreve á telegrafiar con concisión y claridad el resultado de la corrida?

Pensemos en que la casualidad haga que banderilleen en una misma corrida Enrique Alvarez (*Morenito*), Manuel Izquierdo (*Morenito*), Emilio Moreno (*Morenito de Valencia*), José Casenave (*Morenito de Valencia*), Diego Fuentes (*Morenito*) y José Mena (*Morenito*). Los seis son toreros reales y actuales que pueden coincidir en una corrida. ¿Quién es capaz de aclarar en la historia los diferentes hechos de cada uno?

Es indispensable adoptar una determinación general, y muy pronto los propios interesados caerán de su burro y facilitarán la solución.

El que no encuentre apodo que aplicarse, que se acerque á los toros y hará célebres su nombre y apellidos, como lo hicieron Pablo Romero, Francisco Montes, Cayetano Sanz, Manuel Domínguez, Angel Pastor, Valentín Martín, Luis Mazzantini, Antonio Reverte, Antonio Fuentes y otros muchos.

Para ser torero no es de precisión el apodo; lo que es indispensable es la vergüenza profesional.

* * *

La Diputación provincial ha aceptado la indicación de su presidente, Sr. Pérez Calvo, proponiendo que se permita la colocación de anuncios en las galerías de la plaza de toros, con lo que se logrará un ingreso importante.

Hace mucho tiempo que nos extrañaba el que nadie hubiera pensado en esa grande y segura fuente de ingresos que aprovechan todos los organizadores de espectáculos de más ó menos importancia; pero al leer el acuerdo de la Diputación nos asalta una duda y es la siguiente:

¿Es la empresa ó es la Diputación quien puede explotar ese negocio?

Hay una condición en el contrato de arrendamiento que puede dar lugar á dudas y que, examinados su letra y espíritu, darán que hacer si no están de acuerdo ambas partes en la explotación de los anuncios.

Dicha condición es la segunda, y dice textualmente:

"El arrendatario utilizará, durante

el expresado tiempo, la mencionada plaza y sus dependencias, sin que sea posible, bajo ningún concepto, destinarlas á otros usos que los expresados en la condición anterior, ni colocar en los diferentes locales otros efectos que los correspondientes á las funciones ya mencionadas."

Los usos á que se refiere el anterior párrafo son: celebración de corridas de toros, novillos, funciones ecuestres y gimnásticas, luchas de fieras y demás diversiones adecuadas á la índole de la edificación y que, á juicio de la excelentísima Diputación, no puedan perjudicar al edificio.

La Diputación dispone libremente de los sótanos, habitaciones del conserje, saloncitos que están sobre el pabellón central en los pisos de gradas y palcos y escaleras para su acceso.

Lo demás dispone de ello la empresa, y como ya dice que no se puede destinar á otros usos que los expresados ni colocar otros efectos que *los correspondientes á las funciones ya mencionadas*, mal se ha de ver quien trate de convencer al Sr. Mosquera de que debe soltar prenda sin quedarse con carne en las uñas.

Y si no al tiempo.

NUESTRO

CONCURSO

ACLARACIONES

Hemos recibido ya infinitos boletines para el Concurso que ha abierto LOS TOROS, y además algunas cartas en las que se nos piden ciertas aclaraciones que estamos obligados á hacer.

Se nos pregunta si Antonio Fuentes queda fuera de concurso, y debemos contestar que nuestra opinión es que toda vez que este diestro aún torea, puesto que ha marchado á Montevideo á cumplimentar un contrato y es posible que de allí vaya á Méjico, le consideramos tan dentro de las condiciones del Concurso como todos los demás.

También se nos pregunta si se pueden votar como banderilleros á los que, siéndolo muy buenos, están ahora en categoría de espadas, y á esto no somos llamados á contestar, pues que si en el plebiscito arroja mayor número de votantes la candidatura de Fuentes, *Quinto*, *Saleri* ú otro de los que están en ejercicio, considerándolo como el mejor banderillero, á ese será concedido el primer lugar.

Aquí es el público el que ha de definir con sus sufragios, y los cinco que tengan más boletines á su favor, esos serán los proclamados, partiendo siempre de la base de que se trata de toreros en ejercicio y ganaderos que dan reses de lidia á las plazas de toros.



Advertimos, como muy importante, que los boletines que vengan con borrones, enmiendas y raspaduras, no son válidos y quedan desechados en el momento de recibirse en estas oficinas. Sépanlo los que nos han enviado algunos en tales condiciones: tienen necesidad de repetir si quieren figurar en la votación.

Algunos concursantes nos envían boletines manuscritos, y hemos de advertirles que han de venir las candidaturas, *precisamente*, en el modelo impreso que hemos de publicar todas las semanas.

No nos es posible devolver á sus destinatarios los boletines que no vienen en las condiciones establecidas, pues sería preciso para ello montar un negociado y esto no lo podemos hacer.

Claras están las condiciones y á ellas deben sujetarse todos los que quieran tomar parte en el plebiscito.

Es grande la expectación que ha despertado este Concurso entre los aficionados, y en los pocos días que hace se abrió hemos recibido muchos boletines con votos á favor de *Bombita*, *Fuentes*, *Gallito*, *Lagar-tijo*, *Cocherito* y algún otro, como mejores toreros; á favor de *Algabedño*, *Machaquito*, *Vicente Pastor*, *Pepete*, *Cocherito* y *Jerezano*, como mejores matadores; de *Blanquito*, *Patatero*, *Moreno de Valencia*, *Pepín*, *Quinito*, *Fuentes*, *Camará* y *Barquero*, como mejores banderilleros; de *Agujetas*, *Zurito*, *Chano*, *Moreno*, *Alvarez*, *Melones* y *Veneno*, como mejores picadores, y de *Muruve*, *Miura*, *Parladé*, *Santa Coloma*, *Veragua*, *Pablo Romero*, herederos de D. Vicente Martínez, *Saltillo*, *Benjumea*, viuda de *Concha* y *Sierra* y algún otro, como mejores ganaderos.

Los cupones se cuentan y registran con gran escrupulosidad, según llegan á estas oficinas, y se anulan, como decimos más arriba, los que vienen fuera de las condiciones establecidas.

GANADERO EN PELIGRO

El viernes último ocurrió un sensible accidente en Río seco, en el que resultó herido el opulento ganadero marqués de Villagodio.

Había verificado el citado señor el herradero de los becerros de su ganadería, 51 machos y 56 hembras, el jueves 11, y el 12, á las diez de la mañana, salió en un coche familiar de D. Fernando Cuadrillero hacia los prados de Aguachal, con objeto de hacer la tiesta.

Le acompañaban, además del co-ero Santiago Revuelta, el reputado

periodista de Vitoria D. Joaquín Bell-solá (*Relance*), el *sporisman* bilbaíno D. Carlos María Orúe, D. Pedro Cortón, D. Segundo Martínez, un redactor del *Diario Regional*, de Valladolid, y el novillero bilbaíno Zacarías Lecumberri.

He aquí como refiere el hecho el citado *Diario Regional*:

"Al llegar el coche al lugar en que se bifurca la carretera de Valladolid, al sitio donde nace el camino que conduce á la estación, las yeguas que transportaban el carruaje tomaron, por costumbre, esta dirección; el cochero pretendió dirigirlas hacia la izquierda, con tan poca fortuna, que el carruaje, después de romper la empalizada que rodea á la estación, cayó desplomado desde una altura de unos cuatro metros á un pradillo situado en el lugar de referencia.

"Los transeúntes que por allí circulaban dieron grandes voces pidiendo auxilio, creyendo, al ver hundirse el coche, que una importante desgracia había ocurrido.

"Por fortuna no fué así, sufriendo los expedicionarios lesiones de poca importancia en relación con la magnitud del accidente.

"Una de las yeguas sufrió un extenso desgarramiento. El coche quedó por completo volcado, rompiéndose un farol, varios cristales y dos ruedas, sufriendo además grandes desperfectos en toda la parte exterior.

"Aunque todos los viajeros sacaron erosiones y magullamientos, sólo dos sufrieron percances de alguna importancia: el señor marqués de Villagodio, que padeció contusiones en el hombro y brazo izquierdo, y Santiago Revuelta, que resultó con una importante conmoción visceral.

"Este último fué trasladado en una butaca á su domicilio, donde los médicos de la localidad le aplicaron sangijuelas en ambos costados.

"Al señor marqués de Villagodio le visitaron los médicos Sres. Cocho y San Juan, recomendándole se trasladara á Valladolid, como así lo hizo en el tren de la tarde, donde se improvisó con un colchón y tres almohadas una cama, hospedándose en el hotel del Siglo."

Al mismo tiempo que lamentamos el suceso, felicitamos á los protagonistas, porque les ha sucedido lo menos que en un accidente tan grave podía sucederles.

La tiesta, como es consiguiente, se ha suspendido hasta que el marqués se encuentre restablecido, que deseamos sea muy pronto.

NOTICIAS

La Sociedad Nueva Plaza de Toros de San Sebastián ha elegido nuevo presidente, y ha recaído el nombramiento á favor del socio don

Sabino Ucelayeta, excelente aficionado que, seguramente, continuará la dirección del negocio en forma que conserve el prestigio que, hasta ahora, ha sabido ganar la Sociedad.

La esposa del joven matador de toros granadino José Moreno ha dado á luz una hermosa niña con toda felicidad.

La madre y la recién nacida se hallan en perfecto estado y el feliz papá está en Méjico realizando una lucida campaña.

En el cortijo denominado Puyanos se ha verificado la tiesta de las becerras de la ganadería de D. Juan Conradi, bajo la dirección del recientemente doctorado espada Antonio Pazos.

Se hizo la operación con gran escrupulosidad, no aprobándose más que las que eran puramente superiores. Hubo tres que tomaron cada una más de 30 puyazos.

Acompañaron á Pazos los diestros Torcuato y Tano.

Desde Escalona nos escribe D. Pedro Sorell ocupándose del historial que hace dos números publicamos de la ganadería de D. Esteban Hernández, y dice que hace dos años los Sres. D. Angel S. Cabezudo y D. Luis Grondona, vecinos de dicha villa, compraron al ganadero referido todas las hembras de lo que fué del conde de la Patilla y con ellas los machos de la cría de 1907, y además un utero para semental.

Esto no destruye nuestras afirmaciones, pues que los toros que corra D. Esteban Hernández hasta 1911 ó 1912 serán del origen que nosotros hemos afirmado.

No ha vendido D. Esteban el derecho á usar hierro y divisa, porque se ha quedado con simiente del ganado que fué del conde de la Patilla y á lo sumo lo que habrá que decir es que ha refrescado la sangre de la ganadería con reses procedentes de la que fué de Trespalacios, como asegura en su carta el Sr. Sorell, á quien damos las gracias por estos detalles que gustosos hacemos públicos para que se conozcan los pormenores de la nueva ganadería de los Sres. Cabezudo y Grondona.

Al referirnos en nuestro número anterior al joven principiante Juan Ubeda, se deslizó una errata, pues se decía que adoptaba el apodo de *Muñequito*, cuando el que ha adoptado es el de *Muñequerito*, y éste fué el que quisimos hacer constar.

El joven diestro y ex piloto Zacarías Lecumberri asistirá á las tuestas de las ganaderías de Urcola, Miura, Hernández y Villagodio.

AVERIGUADOR TAURINO CONTESTACIONES

A la pregunta 12:

Este periódico publicó, no una, sino dos fotografías de una capea verificada en Arganda. Esta clase de fiestas están prohibidas; pero contraviniendo la prohibición, se celebró la que nosotros reseñamos oportunamente.

Como consecuencia de la publicación de nuestras fotografías, hubo cierto revuelo de autoridades y hasta parece que se impusieron ciertas correcciones.

A la pregunta 13:

E. de la Riva, Madrid: ahí va mi contestación.

El señor Toro, empresario, si mal no recuerdo yo, de un teatro de Sevilla y también compositor. Después, la ciudad de Toro, histórica población bien famosa por las leyes que en su pregunta citó. También hay un magistrado, que ha poco se jubiló, y que se llama don Alvaro Becerra del Toro, ¡oh! Y ¿a qué seguir esforzando mi pobre imaginación, si rodeados de *Toros* nos vemos usted y yo?

Don Justo.

A la pregunta 14:

Analogía en el hecho de izar la bandera española en las escuelas públicas, en las Cortes y en las plazas de toros cuando se celebran las clases, sesiones y corridas, no existe nada más que el disponerlos sus respectivos reglamentos, y en cuanto al redondel taurino con la clásica *manzanilla*, no puede existir otra más que el color de la arena con la de dicho vino.

Don Justo.

A la pregunta 15:

El 8 de Septiembre de 1904 se celebró en Madrid una corrida mixta, en la que Angel García Padilla y Pascual González (*Almanséño*) hubieran lidiado seis bichos de D. Vicente Martínez, á no haberse escapado dos de éstos, teniendo, por lo tanto, que ser substituídos, no por dos de Tabernero como anunció la empresa, sino por uno de esta última vacada y otro de Ibarra.

Como detalle curioso de esta corrida, merece consignarse el hecho de que el *Almanséño* debía torear el mismo día en Badajoz y al siguiente en Barcarrota, por lo que estuvo en un tris que la policía, á petición del

governador de la capital extremeña, lo prendiera y lo facturara para allá. Pero enterado á tiempo, se presentó al gobernador interino de Madrid, Sr. Díez Merry, y le dijo que su deseo de torear en Madrid le había hecho dejar la corrida de Badajoz, que había enviado como substituto al novillero *Maera*, y que de todos modos torearía en Barcarrota, con lo cual quedó todo el mundo contento. Al igual que Padilla, no ha vuelto á poner los pies en la plaza de la corte.

Miguel Tormo, Barcelona.

A la pregunta 16:

Las obras que más datos tienen sobre el toreo son, á mi juicio, las siguientes: *Los anales del toreo*, publicada en 1873; el *Gran Diccionario taurómico*, de D. José Sánchez Neira, publicado en 1896; *La Tauromaquia de Guerrita*, escrita por D. Leopoldo Vázquez, D. Luis Gandulló y D. Leopoldo López de Saa, publicada en 1896; *La Tauromaquia*, de D. José Santa Coloma, publicada en 1870; *Los Toros de Madrid*, de don Pascual Millán, publicada en 1890; *Los novillos*, del mismo autor, publicada en 1892; *Caireles de oro*, también de D. Pascual Millán, publicada en 1855; *Las víctimas del toreo*, del Bachiller González de Ribera y *Recortes*, publicada en 1907, y *La historia del toreo*, de F. Bedoya, que fué la primera que se ocupó de la historia del toreo. Con estos libros y las colecciones de los siguientes periódicos, se tendrá cabal todo lo relacionado con la fiesta más española.

El Torco, que empezó en 1874; *La Lidia*, que comprende de 1882 á 1900; *El Enano*, 1892 á la fecha; *Sol y Sombra*, 1897 á la fecha. También los libros que publica desde 1904 don Manuel Serrano García-Vao (*Dulzuras*) son verdaderos arsenales de consulta.

Todo lo citado es de suma necesidad en la biblioteca de todo buen aficionado.

José Carralero y Burgos, Madrid.

PREGUNTAS

17. He visto en revistas de hace mucho tiempo y en otras de menos á varios Manuel Molina, y aprovecho esto para hacer una pregunta: Manuel Molina (*Niño de Dios*), padre de *Lagartijo*, además de ser banderillero, ¿mató toros alguna vez? ¿Actuaba en su profesión al par que su hijo? ¿Cuándo se retiró y cuándo murió?

Francisco Herrador, Motril.

18. ¿Como se llamaban los primeros toros que mataron (y ganadería á

que pertenecían) en Madrid el día de su debut los novilleros Vicente Ferrer (12 Agosto 1892), *Taravilla* (28 Agosto 1892) y *Barberillo* (11 Septiembre 1892)?

En la novillada celebrada en Madrid el 9 de Septiembre de 1894 debutó el novillero José Ríos, siendo herido; ¿fué grave la herida?, ¿llegó á estoquear algún toro?

Gerardo Caballero, primero que tomó la alternativa en la actual plaza madrileña, ¿toreó en Madrid como novillero?, ¿tomó la alternativa ó la confirmó?

Emiliano Zurraquera, Santander.

19. ¿Qué año tomó la alternativa Félix Velasco?

¿Cuántas novilladas ha toreado en Madrid Darío Díez Limiñana?

Antonio Gómez, Santander.

Rogamos nos dispensen á los que no vean publicadas sus preguntas con la prontitud que quisiéramos, pues son innumerables las que recibimos; pero se irán publicando y contestando, por el turno que llegan, todas aquéllas que no pequen de falta de importancia y se ajusten á lo que nos hemos propuesto al abrir la sección.

Algunas las contestamos á continuación, porque no es necesario publicar las preguntas.

Sr. D. Guillermo Bernaldo de Quirós: Quizá tenga usted razón; pero constele que como tal hemos pagado la fotografía á D. José Irigoyen. Después de todo se parecen tanto todos los toros, que es fácil confundirlos, y no vamos á formar un expediente para confrontar cada fotografía que compramos.

Sr. D. E. de A., Bilbao: Madrid ha celebrado más corridas de toros que ninguna otra plaza. Siguen en número Barcelona, Bilbao, Sevilla y San Sebastián.

Sr. D. F. C., Madrid: Gallito es de Madrid. A lo demás no podemos contestar.

Srca. D. M. F., Barcelona, y don L. G., Murcia: Sus preguntas están contestadas en el número anterior de Los Toros.

Sr. D. J. de la M., Madrid: El Oruga no llegó á tomar la alternativa.

Un aficionado de Bilbao: Las capeas están prohibidas por una Real orden desde el año anterior.

Sr. D. A. A., Burgos: Las ganaderías que han despachado más toros han sido las de Miura, 86; Muruve, 55, y Anastasio Martín, 51. Respecto al juego que han dado, sobresalió la de Muruve.

Sr. D. Julio Botello, Elvas: El novillero *Campitos* está en Méjico.

CONCURSO DE LOS TOROS

REGALO DE TRES OBJETOS DE ARTE

Los TOROS inaugura la serie de Concursos que se propone realizar con uno encaminado á conocer cuáles son, en opinión de sus lectores, el mejor torero, el mejor matador de toros, el mejor banderillero, el mejor picador y el mejor ganadero de los actualmente en ejercicio.

El Concurso, que queda abierto desde esta fecha, se ajustará á las siguientes bases:

1.^a Los concursantes deberán llenar y remitirnos, firmado con su nombre y señas de su domicilio, el boletín que aparece al pie de estas líneas. Los de Madrid podrán enviarlo á mano á esta Redacción, Serrano, 55, y los de provincias, en sobre abierto y franqueado con $\frac{1}{4}$ de céntimo.

2.^a Cada concursante podrá remitirnos cuantos boletines guste; en esto no establecemos limitación alguna, pero todos deberán venir firmados y con la indicación de señas perfectamente clara. Los que no llenen estas condiciones no serán válidos.

3.^a El plazo para la admisión de boletines terminará el 31 de Diciembre, á las doce de la noche, y del resultado del escrutinio daremos cuenta en

nuestro primer número del año próximo, esto es, en el correspondiente al 6 de Enero.

4.^a Publicaremos boletines en todos los números de Los TOROS que aparezcan hasta fin del año corriente.

5.^a Realizado el escrutinio, otorgaremos el primer premio al que haya acertado la clasificación definitiva, esto es, al remitente del boletín en que aparezca el torero, el matador, el banderillero, el picador y el ganadero en el mismo orden que resulte de la votación; el segundo, al que más se aproxime á este resultado, y el tercero, al siguiente en acierto.

Si hubiera más de un boletín coincidente con el resultado de la votación, se sortearán entre cuantos se hallaran en este caso (si son más de tres) los tres premios ofrecidos.

6.^a Desde el mismo día de la publicación del resultado, podrán recoger los premios aquellos á quienes hubiesen correspondido, previa identificación de su personalidad, en estas oficinas, de tres á seis de la tarde los días laborables, y antes de fin del mes de Enero.

He aquí el boletín de votación:

CONCURSO DE LOS TOROS

¿Cual es el mejor torero?

¿Cual es el mejor matador de toros?

¿Cual es el mejor banderillero?

¿Cual es el mejor picador?

¿Cual es el mejor ganadero?

Firma del concursante.

Que vive en, provincia de

calle, núm., cuarto

COGNAC TERRY

Representante en Madrid:

ALFREDO YOUNGER

SERRANO, 66

De venta en las buenas relojerías.



Fabrica en Chaux-de-Fonds. (Suiza.)

APIOLINA CHAPOTEAUT

NO CONFONDIRLA CON EL APIOL

Es el más enérgico de los emenagogos que se conocen y el preferido por el cuerpo médico. Regulariza el flujo mensual, corta los retrasos y supresiones así como los dolores y cólicos que suelen coincidir con las épocas, y comprometen á menudo la

SALUD DE LAS SEÑORAS

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias



COMPRE USTED

LOS MIERCOLES

EL SEMANARIO ILUSTRADO

ACTUALIDADES

INFORMACIONES FOTOGRAFICAS

DE TODO EL MUNDO

IMPRESION ESMERADISIMA

SOBRE PAPEL ESTUCADO

NOVELA ENCUADERNABLE
CON ARTISTICAS ILUSTRACIONES

EL NÚMERO, 20 CÉNTIMOS
EN TODA ESPAÑA

EL VERDADERO TAPSIA

debe llevar
las firmas:

Ch. Perdriel

Ch. Perdriel

Exijanse estas Firmas para evitar accidentes

LE PERDRIEL et C^{ie}, Paris

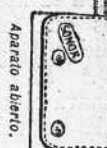
En venta en todas la Farmacias.

NUEVO DESCUBRIMIENTO

EL **"SONOR"**
el más poderoso aparato acústico
Para los **SORDOS**



Aparato cerrado.



Aparato abierto.

El poder de este maravilloso aparato, teniendo en cuenta su reducido volumen, excede cuanto se ha hecho hasta el día para el alivio de la **SORDERA**.

En cuanto el **SONOR** esta colocado en la oreja, las personas sordas, recobran instantaneamente la plenitud de su oido.

Permite seguir la conversacion y oír en teatros, conciertos, etc.

PRECIO DEL **"SONOR"**: 35 FRANCOs.

Dirigir Correspondencia y mandatos Maison du **"SONOR"**, Paris, 10, Rue des Fermiers (Junto á la Place Malesherbes).

SE ENVIA FRANCO PROSPECTO DETALLADO.

VERDADEROS PERFUMES DE GRASSE

(LOS MEJORES DEL MUNDO)

15 MEDALLAS DE ORO Y DIPLOMAS DE HONOR

J. GIRAUD FILS

PERFUMISTA EN GRASSE (FRANCIA)

RENOMBRE UNIVERSAL POR SU ESPECIALIDAD

BOUQ. REAL PIEL D'ESPAÑA

EL MAS ARISTOCRATICO ENTRE LOS PERFUMES: DE VENTA: EN TODAS PERFUMERIAS DE LUJO



Para hacer renacer la barba, cejas, etc. tañas, y los cabellos caídos por placa ó completamente de resultas de la PELADA, úsese **AGUA DONNET**, **LOCION** y **JABON** antisépticos **OCTAVIA**. Precio, pesetas 11.

Para evitar la caída del cabello y hacer desaparecer la calvicie, úsese **LOCION** y **JABON** antiséptico **OCTAVIA** y la **POMADA** del **DR. LEROC**. Precio, pesetas 12. — Especialidades del Profesor **O. DONNET**, 114, rue Montmartre, Paris. — Productos garantizados. Inofensivos. Exposición Paris 1900. Fuera de concurso.

Representante exclusivo para España y Portugal
VENTA AL POR MAYOR
JAIME FORTEZA. Escudillers, 34, pral., BARCELONA
Pídase en Perfumerías, Farmacias, Peluquerías y Droguerías.